DOCTRINA BASICA

FUENTE: MISIONERA NACIONAL ELIM

LAS SAGRADAS ESCRITURAS

2 Timoteo 3:16,17

Las Sagradas Escrituras han sido reconocidas como la obra literaria más grande de todos los tiempos. Esto no solo por su antigüedad sino porque también toca temas de actualidad. Este libro a sido traducido a gran número de idiomas y dialectos. A pesar de muchas controversias, Dios mismo se ha encargado de pre-servarlo. El mismo Jesús dijo que las Escrituras hablan de Él (Lc. 24:44). Este libro fue inspirado por Dios y contiene entre otros: historia, profecía, poesía, etc. Pero lo que es más grande es que por medio de las escrituras el hombre le es revelado quien es Jesucristo para que llegue a ser salvo y alcanzar la madurez.

I. LA BIBLIA:

Es el nombre con el cual desde muy antiguo se designan las Sagradas Escrituras de la iglesia cristiana. La palabra Biblia se deriva del griego bi-blí-a que significa libros. Esta palabra a su vez, proviene de bi-blos, término que hace referencia a la parte interior de la planta de papiro, de la que se hacía un papel primitivo. Los griegos llamaron Biblos a la ciudad fenicia de Gebal, famosa por su fabricación de papel de papiro. Con el tiempo bi-blí-a llegó a significar un conjunto de escritos, rollos o libros que componen la Biblia. La Biblia está compuesta por 66 libros y solo en las versiones católicas figuran otros libros que se conocen como apócrifos. Estos libros no forman parte del canon judío, Jesús no los citó y tampoco los apóstoles. La división de la Biblia en Antiguo y Nuevo Testamento se usa desde final del siglo II y se utilizó para distinguir entre las Escrituras judías y cristianas. Tres cuartas partes de la Biblia lo forman las escrituras hebreas a excepción de algunas porciones que se escribieron en arameo. El Nuevo Testamento en su mayoría se escribieron en el griego común del mundo helénico. La subdivisión de la Biblia en capítulos y versículos es relativamente moderna, se inició en el siglo XI por el erudito Lanfranco y completada en su forma actual por Robert Estienne en el año 1553.

1. ANTIGUO TESTAMENTO

a. Pentateuco o libros de la ley

1. Génesis
2. Exodo
3. Levítico

4. Numeros
5. Deuteronomio

b. Libros históricos

1. Josué
2. Jueces
3. Rut
4. I de Samuel
5. II de Samuel
6. I de Reyes
7. II de Reyes
8. I de Crónicas
9. II de Crónicas

c. Libros poéticos

1. Job
2. Salmos
3. Proverbios
4. Eclesiastés
5. Cantares

d. Libros de profetas mayores

1. Isaías
2. Jeremías
3. Lamentaciones
4. Ezequiel
5. Daniel

e. Libros de profetas menores

1. Oseas
2. Amos
3. Jonás
4. Nahum
5. Sofonías
6. Zacarías
7. Joel
8. Abdías
9. Miqueas
10. Habacuc
11. Hageo
12. Malaquias

2. NUEVO TESTAMENTO

a. Evangelios

1. Mateo
2. Marcos
3. Lucas
4. Juan

b. Histórico

1. Hechos

c. Epístolas paulinas

2. Romanos
3. I Corintios
4. II Corintios
5. Gálatas
6. Efesios
7. Filipenses
8. Colosenses

d. Epístolas universales

1. Santiago
2. I de Pedro
3. II de Pedro
4. I de Juan
5. II de Juan
6. III de Juan
7. Judas

e. Libro de profecía:

Apocalipsis

II. LA AUTENTICIDAD DE LA BIBLIA:

La Biblia revela el pasado, explica el presente y predice el futuro. Este libro principia con el relato de la creación, luego ofrece una amplia y detallada descripción de la historia de Israel. Incluye composiciones poéticas que describen el poder y misericordia de Dios. Luego, cuatro autores diferentes describen el nacimiento, ministerio, muerte y resurrección de Jesucristo. Posteriormente, el Señor utiliza al apóstol Pablo para enviar cartas a la Iglesia y a compañeros de milicia. La Biblia concluye con un libró profético que solo su lectura trae bendición. La Biblia es un libro inspirado por Dios (2 P. 1:21), es útil para enseñar, reargüir, corregir e instruir en justicia a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra (2 Ti. 3:16). Existen bases para decir que la Biblia es genuina:

1. La unidad de la Biblia: Fueron más de 36 personas las que el señor utilizó como secretarios. Lo hermoso de este libro es que a pesar de la diferencia entre escritores, tiempos y lugares hay una perfecta unidad como si lo hubiese hecho un solo autor. Existe un tema general que se ve desde el libro de Génesis hasta el Apocalipsis, esta relacionado con el plan de salvación del hombre. Por otro lado, todos los escritores describen a un mismo Dios en sus diferentes facetas.
2. Conservación: El mismo autor del libro tuvo el cuidado de preservarlo. Hubo hombres que se ocuparon de hacer copias exactas debido a la cantidad de comunidades de judíos en el exilio (Esd. 7:6). A pesar de que este libro fue escrito en un período de más de mil años, ha llegado a nosotros en buen estado. El descubrimiento de los rollos del mar muerto corroboró la exactitud del texto hebreo que poseemos hoy. En lo que al Nuevo Testamento se refiere, existen más de 4,000 manuscritos que certifican la autenticidad de las escrituras. El apóstol pedro dice: que toda carne es como hierba, Y toda la gloria del hombre como flor de la hierba. La hierba se seca, y la flor se cae; mas la Palabra del Señor permanece para siempre (1 P. 1:24,25).
3. Su cumplimiento: Las Escrituras que un gran porcentaje es profecía, en su mayoría se han cumplido y otras están pendientes de cumplirse. Profecías respecto a Israel, Jesucristo y el mundo han tenido fiel cumplimiento. Daniel profetizó sobre el aumento de la ciencia (Dn. 12:4). Miqueas dijo que el Cristo nacería en Belén (Mi. 5:2), El Salmista profetizó que a Jesús le darían a beber vinagre (Sal. 69:21). Jesucristo profetizó del aumento de la maldad en los día del fin (Mt. 24:12).
4. Exactitud científica: La Biblia nos habla de muchas cosas que hasta hace relativamente poco tiempo la ciencia ha descubierto. La Biblia no apoya las creencias antiguas de algunas culturas, al contrario apartándose de la

creencia popular se ha anticipado a la ciencia en muchos siglos. Hasta hace poco la ciencia comprobó que la tierra es esférica y cuelga sobre nada (Job 26:7; Is. 40:22).

5. La obra transformadora: Muchas son las personas que dan testimonio del poder transformador de las Escrituras. La Palabra tiene poder sanador y libertador (Sal. 107:20). El Señor Jesucristo dijo que sus palabras son espíritu y vida. Cualquiera sea la situación que estemos atravesando la Biblia tiene palabras de aliento y esperanza. Si amamos la Palabra seremos como el árbol plantado junto a corrientes de aguas, que da su fruto a su tiempo, su hoja no cae y todo lo que hace prosperará.

III. JESUCRISTO EN LAS ESCRITURAS:

El Antiguo Testamento está lleno de sombras, figuras, tipos y profecías que hablan de Cristo. Noe es tipo del salvador de nuestra alma, Noé era perfecto y quien justificó a su familia y por medio de quien fueron salvos. Las fiestas judías, El tabernáculo de Moisés, El sacerdocio, las ofrendas y sacrificios hablan de Cristo. Él fue el cumplimiento del Antiguo Testamento. El sacerdocio tuvo su fin y cumplimiento en Cristo. Los innumerables sacrificios del Antiguo Testamento se cumplen y dejan de ser eficaces por el sacrificio de Cristo, hecho una sola vez y para siempre (He. 10:1-10).

IV. CONSEJOS PARA ESCUDRIÑAR LAS ESCRITURAS:

1. Dedique tiempo sistemáticamente para escudriñar las Escrituras. Tenga a la mano cuaderno y lapicero para anotar las lecciones o dudas que vayan surgiendo. No tema subrayar o enmarcar en su Biblia palabras clave que en algún momento llaman la atención o impactan nuestra vida.
2. Escudriñe las Escrituras en actitud de oración. Pida al Señor le ilumine, guié y hable en la comprensión de la misma.
3. Lea y vuelva a leer para sacar el mayor provecho de la Biblia. Sea muy detallista respecto a los personajes, las cosas que ocurren, el lugar, los sucesos, las preguntas, respuestas, etc.
4. No lea comentarios, diccionario u otros auxiliares hasta que haya dedicado el suficiente tiempo para sacar sus propias conclusiones.
5. Asista a su congregación en donde hay reuniones de doctrina y usted tendrá la oportunidad de despejar sus inquietudes.

6. Es recomendable que como recién convertido, principie escudriñando los evangelios, luego el libro de Romanos, posteriormente estará en la capacidad de poder digerir el alimento adecuado a su desarrollo espiritual.
7. En la medida de sus posibilidades adquiera diferentes versiones o traducciones de la Biblia para tener una mejor comprensión.

EL ARREPENTIMIENTO Y LA CONVERSIÓN
Hch. 26:20

La doctrina del arrepentimiento constituye uno de los rudimentos escriturales (He. 6:1). El arrepentimiento fue una experiencia de la nación de Nínive (Jonás 3:5,8) acompañada de acciones externas, hoy en día, el Espíritu Santo nos conduce a esta experiencia de manera personal tanto al inicio como en el desarrollo de la vida cristiana.

IMPORTANCIA DEL ARREPENTIMIENTO:

Si Jehová cambió de parecer por la actitud de Nínive, el Padre del hijo pródigo lo perdonó e hizo fiesta y si en el cielo mismo hay gozo por un pecador que se arrepiente, entendemos entonces, que es necesario tener esta experiencia (Lc. 15:7). Jesús mismo proclamó que los hombres se arrepintieran (Mr. 1:15), delegó a sus discípulos a predicarlo (Luc. 24:47). La Iglesia del principio incluía dentro de su mensaje esta experiencia (Hch. 2:37, 3:19, 20:21). El apóstol Pablo predicaba la necesidad del arrepentimiento (Hch. 26:20; Ro. 2:4). El apóstol Pedro nos dice que Dios desea que nadie perezca sino que todos procedan al arrepentimiento (2 P. 3:9). Cuando hay arrepentimiento es fácil solucionar las diferencias o los problemas de cualquier índole. El arrepentimiento abre una ventana de oportunidades para quien desee ser restaurado (Jl. 2:14).

EN QUE CONSISTE Y COMO SE DA EL ARREPENTIMIENTO:

El apóstol Pablo en la segunda carta a la iglesia de Corinto explica que el arrepentimiento que conoce el mundo, ocasiona tristeza, acusación, pesar y finalmente muerte (2 Co. 7:5-10). Esta fue la experiencia de Cain, Acán y Judas. El arrepentimiento que es provocado por Dios no es más que el Espíritu Santo conduciéndonos al mismo, con la gran diferencia que no deja pesar sino que nos conduce a la libertad, gozo y vida abundante. El arrepentimiento lo motiva Dios mismo. Es el Espíritu Santo desde fuera de la persona que convence y muestra nuestra condición. Esta fue la sorpresa que se llevaron los primeros cristianos judíos, que Dios concedió también a los gentiles esta bendición (Hch. 11:18). La palabra que utiliza el griego para definir arrepentimiento es Metanoeo, palabra compuesta que significa después, percibir y mente; de lo que deducimos que es un cambio de mente o de propósito. Cuando se habla del hijo pródigo se dice: "Volviendo en sí, dijo: he pecado contra el cielo y contra ti" Antes no se daba cuenta de su condición, pero llega el momento cuando el

Espíritu utiliza las circunstancias y la Palabra para producir el arrepentimiento (Jn. 16:8). Después de confesar este joven su pecado, disfrutó las bendiciones de la casa del Padre como nunca antes. Podemos decir que el arrepentimiento es una puerta de bendición (Hch. 11:18). El Señor escribiendo a 5 iglesias de las 7 que narra el capítulo 2 y 3 de Apocalipsis, les demanda arrepentirse. El arrepentimiento debe ser una práctica no sólo para salvación, sino también, en el desarrollo de la nueva vida. Tal es el caso de Simón el mago a quien le piden que se arrepienta (Hch. 8:22). El apóstol Pablo le indica a Timoteo la manera de corregir a quienes se oponen por si Dios les da la oportunidad de arrepentirse y así escapar del lazo del diablo (2 Ti. 2:24-26). Para alcanzar el oportuno socorro es condición, haber tenido un arrepentimiento y no un remordimiento. Después de experimentar el nuevo nacimiento el Espíritu Santo trabaja desde adentro del individuo. En el cristiano que ofende o comete pecado, el Espíritu Santo se encarga de redargüirlo hasta que solvente su situación confesando, pidiendo perdón o bien, perdonando. Redargüir es convencer, reprender, reconvenir.

LA CONVERSIÓN:

Del griego Epistrophe que significa un giro. Palabra que implica un volverse de y un volverse hacia. Esto significa que antes caminábamos en una dirección, según nosotros el camino correcto y no sabíamos que el final es muerte (Pr. 14:12). Si hablamos que experimentamos la conversión quiere decir, que dejamos de caminar en esa dirección y nos encaminamos en sentido contrario. El apóstol Pablo es claro ejemplo, en un tiempo perseguía a los cristianos creyendo que de esa manera agradaba a Dios, tiene un encuentro personal con Jesús y se vuelve de esa conducta y se convierte en un predicador y maestro de los gentiles (Gal. 1:13,14). Los apóstoles se regocijaron de que los gentiles aceptaban el mensaje. Resulta que por causa del Señor fueron perseguidos y El mismo utilizó esto para que en las regiones a donde llegaban predicaran y muchos se convertían (Hch. 11:20). El apóstol Pablo habla de la conversión de los hermanos de Tesalónica, quienes dejaron la idolatría y se volvieron a Dios (1 Ts. 1:9). La palabra es clara al decirnos que nos arrepintamos y convirtamos para que sean borrados nuestros pecados (Hch. 3:19). El arrepentimiento y la conversión pueden ser un acto así como también, un proceso en el cual vamos como la luz de la aurora de aumento en aumento hasta que el día sea perfecto (Pr. 4:18).

CONCLUSIONES:

- La persona que encubre su pecado no prosperará, pero el que lo confiesa y se aparta alcanza misericordia (Pr. 28:13).
- Mientras nos justifiquemos no llega el arrepentimiento. Hay esperanza para el que reconoce estar mal, no así para el que se cree justo.
- El arrepentimiento es un acto y un proceso, el acto desencadena el proceso.

EL NUEVO NACIMIENTO

Juan 3.3

Nicodemo era un fariseo conocedor de la ley que buscó a Jesús de noche. Este reconoció que Dios estaba con Jesús por las señales que hacía. Sin saber más sobre el diálogo que tenían, Jesús le manifestó la necesidad de nacer de nuevo o de arriba cono dice la versión de las Américas. Nicodemo no comprendió el nacimiento al cual Jesús se refería. En realidad el nuevo nacimiento es un misterio que gracias a la revelación de la Palabra hoy podemos comprender.

EL PRIMER NACIMIENTO:

La Biblia declara que nosotros somos trinos, es decir, somos un espíritu, tenemos un alma y habitamos un cuerpo (1Ts. 5:23). El espíritu humano no sabemos exactamente cuándo fue creado. En realidad nosotros no empezamos cuando nacimos naturalmente. Nacimos por primera vez cuando salimos de la mano de Dios Padre quien es padre de los espíritus (He. 12:9). Los profetas decían: todos serán enseñados por Dios. Quienes aprendieron del Padre van a Jesús y ninguno puede ir a él si el Padre no le trajere (Jn. 6:44,45). ¿Cuándo fuimos enseñados por el Padre y cuál fue esa enseñanza? El apóstol pablo nos recuerda que fuimos bendecidos en lugares celestes y escogidos antes de la fundación del mundo (Ef. 1:3,4). Quiere decir que ya existíamos antes de la fundación del mundo. El libro de Eclesiastés dice que el cuerpo del hombre vuelve a la tierra pero el espíritu vuelve a Dios que lo dio (Ec. 12:7). Volver a Dios no significa haberse salvado. Jesucristo intercediendo por sus discípulos dijo: Padre, he manifestado tu nombre a los hombres que del mundo me diste, **eran tuyos** y me los diste. Definitivamente que cuando fuimos creados en las esferas celestes éramos hijos del Padre, sin embargo de esos espíritus algunos le fueron dados al Hijo y fueron a Él durante su ministerio terrenal (Jn. 17:6). Todas estas referencias nos muestran que como espíritus nacimos una vez.

MUERTOS ESPIRITUALMENTE:

Si el Señor indicó a Nicodemo que era necesario nacer otra vez ello implica que algo pasó después de haber nacido por primera vez. La experiencia de Adán en el huerto del Edén se asemeja a la experiencia de los hombres que vienen a la tierra. Recordemos que Dios formó al hombre del polvo de la tierra y sopló en él aliento de vida. Es decir, puso espíritu. Posteriormente estuvo a prueba en el huerto, diciéndole que moriría el día que comiera del árbol de la

ciencia del bien y del mal. Por insinuaciones de ese ser representado en la serpiente y Eva, Adán desobedeció la voz de Dios. A pesar de haber pecado, ambos seguían existiendo pero experimentaron vergüenza, temor y finalmente la expulsión del huerto, privados en su actual condición de comer del árbol de la vida (Gn. 2,3). Si Dios había dicho que morirían pero seguían con vida existencial, quiere decir entonces, que el término muerte según Dios no es lo mismo que nos imaginamos. La peor muerte que el hombre puede experimentar es la muerte espiritual (Mt. 10:28). ¿Cuándo se experimenta la muerte espiritual? Definitivamente que Dios no es un Dios de muertos (Lc. 20:38). Cuando nacimos por primera vez disfrutamos esa vida espiritual y según lo que hayamos hecho en ese período determinó nuestra venida a la tierra. Hubo dramas pre existenciales por los cuales Dios destinó a unos como vasos de misericordia y otros de ira (Ro. 8:22-24). Aun cuando Jacob y Esaú no habían nacido naturalmente y no habían hecho ni bien ni mal (existencialmente) ¿En base a qué Dios amó a Jacob y aborreció a Esaú? (Ro. 8:10-11).

Jesús dijo en una ocasión a sus discípulos que los muertos entierren a sus muertos (Mt. 8:22). Esto significa que hay hombres con vida existencial pero muertos espiritualmente, que pueden estar en el funeral de un muerto existencial. La muerte espiritual consiste entonces en la muerte del espíritu humano. Así como la serpiente y Eva hicieron pecar a Adán, Satanás y el pecado contaminan el espíritu, evitando la comunión con el creador (Jn. 10:10). El libro de Isaías dice que todos los hombres nos descarriamos como ovejas, nos apartamos cada cual por su camino (Is. 53:6) no importa cual fuera ese camino, si de humanismo, pecado o religión el fin de todo ello es muerte (Pr. 16:25; Is. 64:6). Nacimos vivos pero llega el momento en el cual todo hombre hace uso de su voluntad y peca. Unos caen en pecado más grave que otros, pero al final de cuentas, muertos. El libro de Romanos dice que el pecado entró al mundo por un hombre y con él la muerte y ésta se extendió a todos los hombres (Ro. 5:12). Es por la muerte espiritual que se hace imperativo nacer de nuevo. Esto fue lo que Jesús trató de explicar a Nicodemo quien se creía justo por la religión que profesaba. Quien nazca dos veces puede que experimente la muerte física, pero quien nazca sólo físicamente morirá dos veces (la física y la muerte segunda Ap. 21.8).

HAY QUE NACER DE LO ALTO O DE ARRIBA:

Ninguno puede nacer de su propia iniciativa. Debe ser engendrado por alguien. Para que naciéramos físicamente hubo participación de padre y madre terrenal, para nacer otra vez o de nuevo sólo Dios mismo puede volver a dar vida a nuestro espíritu (1 Jn. 5:12). Las Escrituras dicen que el Padre dio la

potestad al Hijo de dar vida (Jn. 5:26). El primer Adán fue un alma viviente pero el postrer Adán un espíritu que da vida (1 Co. 15:45). Sólo por medio de Jesucristo podemos tener vida (Ef. 2:1-5). Nuevo nacimiento es entonces la resurrección de nuestro espíritu. La pregunta que nos hacemos ahora es: ¿Cómo se nace de nuevo?. De similar forma como fue el nacimiento de Jesús, es decir sobrenatural. Este nacimiento es por voluntad de Dios. Es Dios mismo quien toma la iniciativa de buscarnos y revelar a Jesucristo. El Espíritu Santo al mostrar nuestra condición nos lleva a que creamos en Jesús como el único que puede darnos vida (Jn. 1:12,13). Cuando Jesús nació en esta tierra, el Padre utilizó al Espíritu Santo para engendrarlo (Lc. 1:35), Hoy el Padre utiliza la Palabra que activa la fe y nos lleva a creer en Jesucristo (Ro. 10:17). Nicodemo comprendió lo que Jesús le había dicho en torno al nuevo nacimiento cuando vio a éste crucificado, aquella palabra cobro vida y nació de nuevo (Jn. 7:50-53, 19:39-42).

La Palabra nacimiento significa dar a luz. Santiago 1:18 dice que Dios en el ejercicio de su voluntad nos hizo nacer por la palabra de verdad. La versión Reina Valera utiliza en lugar de nacer el término engendrar. El apóstol Pablo dice a los hermanos de Corinto que él fue el instrumento que Dios utilizó para engendrarlos y por lo tanto se constituye en un padre espiritual (1 Co. 4:15). Por otro lado, la palabra nuevo se utiliza para comparar respecto a otro estado o tiempo, se habla del Nuevo Pacto en comparación al Antiguo (He. 12:24). El nuevo nacimiento destaca la comunicación de vida espiritual en contraste al anterior estado de muerte. Podemos decir que ya nacimos de nuevo pero que se nace integralmente cuando experimentemos la resurrección o transformación del cuerpo (1 Jn. 3:2).

EVIDENCIAS DEL NUEVO NACIMIENTO

Recordemos que nos resucitaron para tener y disfrutar una nueva vida. Existe una diferencia entre estar convencido y haber nacido de nuevo. No se puede ocultar el que hayamos nacido de nuevo. A continuación algunas evidencias por las cuales podemos decir que se ha tenido esta experiencia aunque nadie tiene el derecho de condenar a alguien.

1. Se anhela andar en luz 1 Jn. 1:7
2. Se hace justicia 1 Jn. 2:29
3. No se practica el pecado 1 Jn. 3:9
4. Se tiene la capacidad de amar 1 Jn. 4:7
5. Se pude vencer al mundo 1 Jn. 5:4
6. Se anhela crecer y desarrollarse espiritualmente 1 P. 2:2

CONCLUSIONES

- Por el pecado de Adán la condición del hombre sin Cristo es de muerte espiritual.
- En el nuevo nacimiento el espíritu humano recibe vida y se inicia un nuevo estado, el de la nueva vida en Cristo Jesús.
- Para nacer de nuevo es necesario arrepentirse y creer en el Señor Jesucristo.
- Solo quien nazca de nuevo, podrá ver el reino de Dios.

LA FE

Hebreos 11:1

La doctrina de la fe está ampliamente explicada desde el Génesis hasta el Apocalipsis. Por la fe entendemos fue hecho el universo (He. 11:3), es un arma poderosa (Ef. 6:16), sin ella, es imposible agradar a Dios (He. 11:2), recibir beneficio alguno sea material o espiritual (Mt. 15:28; Stg. 1:6). Dios es quien da la fe y quien también la prueba (1 P. 1:7).

LA VERDADERA FE

Del griego Pistis que significa confianza o una firme persuasión. Este término transmite la idea de algo tangible que garantiza una posesión futura. Las escrituras hablan de la fe de Abraham, éste no titubeó, se fortaleció en fe pues estaba plenamente convencido de que lo que Dios había prometido poderoso era también para cumplirlo (Ro. 4:20-22). Por la fé hoy podemos disfrutar de un milagro o sanidad, en el siglo venidero ya no necesitaremos la fé para estos propósitos pues estaremos disfrutando de salud divina. La fe se basa en pruebas concretas: la creación (Ro. 1:20), el cumplimiento de la Palabra (Ro. 10:17), el ministerio de Jesucristo. Tener fe es tener puesta nuestra confianza en Dios, el apóstol Pablo dice que nuestra fe no descansa en hombre alguno sino en el poder de Dios mismo (1 Co. 2:5). Esto es posible gracias a la resurrección de Jesucristo de entre los muertos, si no fuese así, vana sería nuestra fe (1 Co. 15:14). Tener fe es tener certeza de lo que se espera. No todos los hombres tienen fe en Dios, unos ponen su fe en hombres, otros dioses, incluso, en sí mismos (2 Ts. 3:2). Otros por el contrario, hemos aprovechado la fe que Dios otorga. Las escrituras dicen que El es el autor y consumador de la fe (He. 12:2). El hecho de que Dios se nos haya revelado produjo una firme convicción personal. El objeto de la fe de Abraham no era la promesa de Dios, su fe reposaba en Dios mismo (Ro. 4:17). El libro de Hebreos menciona el ejemplo de, Abel, Noé, Sara, Moisés, la mujer Cananea, etc. hombres y mujeres que al conocer a Dios alcanzaron buen testimonio (He. 11). Es necesario que quien se acerca a Dios crea que existe y que es galardonador de los que le buscan (He. 11:6). Podemos concluir en esta primera parte que el ancla de nuestra fe es Jesucristo, de la misma manera como una embarcación no se mueve fácilmente porque ha echado el ancla a la mar, nosotros tenemos a Jesucristo, que murió, resucito y está sentado a la diestra del Padre en quien estamos seguros por que es poderoso para cumplir su promesa (He. 6:19).

COMO SE ACTIVA LA FE

La fe viene por el oír y el oír, por la palabra de Dios (Ro. 10:17). Estando Jesús en la cruz del calvario acompañado de dos ladrones, uno de ellos de pronto cree en Jesús y le pide ayuda, el otro por el contrario, deseaba ser bajado de la cruz para creer en Él (Lc. 23:29-49). En este caso fue la Palabra escrita (Este es el rey de los judíos) la que activo su fe. El Señor utiliza la Palabra para activar la fé de aquellos que escuchan o leen y ponen buena tierra para que esa semilla, que es buena, produzca el fruto deseado. Esta fue la experiencia de Cornelio, Lidia, el carcelero, etc. (Hch. 10:42,43, 16:14,31). En otros el Señor utiliza una señal o un milagro para activar su fé (Jn. 2:11, 4:48, 11:45, 20:29), sin embargo, algunos a pesar de que Dios haga un milagro en su vida no por ello se salvaran (Jn. 12:37). Cuanta gente fue beneficiada por un milagro en el ministerio de Jesús y no creyó en él. La fe no solo es útil para ser salvo, es necesario que la hagamos parte en toda nuestra vida. El pueblo de Israel fue librado de Egipto pero no poseyó Canaán, por no mezclar fe a lo que oía (He. 4:1,2). Las situaciones contrarias o adversas sirven para fortalecer nuestra fe, es hermoso ver el caso de Job, Daniel, etc. Quienes aún cuando se enfrentaron a situaciones difíciles no dieron marcha atrás respecto a su fe y salieron aprobados (Lc. 22:32).

La fe debe ir acompañada de obras. Abraham es conocido como el padre de la fe, éste no solo creyó a Dios sino que lo demostró ofreciendo a su hijo Isaac (Stg. 2:21,22, He. 11:17-19). La fe sin obras que habla Pablo, se refiere al momento de nacer de nuevo (Ef. 2.8,9) la salvación es un don inmerecido, sin embargo, Santiago habla que es necesario realizar obras para demostrar la fe que tenemos. Estas obras confirman que la fe está viva, es productiva y perfeccionada. Si un hermano que carece de sustento viene a nosotros y nosotros le ayudamos movidos por el Espíritu, con esta acción demostramos que tenemos fe en Dios, quien es el que provee y sustenta. Por la fe se pueden hacer o recibir cosas grandes o difíciles según el hombre (Mt. 9:2; 17:20; Hch. 14:9; He. 11:33; Stg. 1:6). El Señor le dijo a Marta: ¿no te he dicho que si crees verás la gloria de Dios? (Jn. 11:40). La Palabra dice que señales seguirán a los que creen (Mr. 16:17).

TRES CLASES DE FE

Por razones de didáctica decimos que hay tres clases de fe: La fe salvadora, la fe como fruto y la fe como don del Espíritu.

1. **La fe para salvación** Esta fe es dada a todo hombre para depositarla en Jesucristo (Ro. 12:3). Cuando las serpientes estaban dando muerte a los israelitas, Dios mandó a moisés levantar una serpiente de bronce, quien la viera con fe el veneno se anularía. Muchos perecieron no porque Dios hubiese querido, sino porque ellos no quisieron creer en aquel medio (Nm. 21:9). De igual manera hoy día muchos menosprecian el sacrificio de Jesucristo y no creen. La única condición para ser salvo es creer en el Señor Jesucristo (Mr. 16:16; Jn. 1:12, 3:16,18; Ro. 9:33). Nadie podrá llegar delante de Dios a reclamar por que se perdió, simplemente, es porque el hombre no ha querido creer en el cordero de Dios que quita el pecado del mundo. La fe salvadora es la que Dios regaló a toda criatura (Rm. 12:3) sean hombres o ángeles, para que hagan uso de ella y se arrepientan para salvación (2 P. 3:9). La salvación depende del uso que se le de a la fe, porque por fe se salva el hombre (Ef. 2:9). El que pierde la fe salvadora cae en apostasía. Ejemplos de fe para salvación:
    a. Ruth creyó en Jehová y fue salva (Rt. 1:16)
    b. Moisés fue salvo por fe al creer en Jehová (He. 11:24-28)
    c. El eunuco de Etiopía cree en Jesús (Hch. 8:37-38)
    d. Cornelio cree por fe en Jesús (Hch. 11:14-18)
    e. Tres mil personas creen en Jesús (Hch. 2:37-41)
    f. El carcelero de Filipo (Hch. 16:30-33)

   Ejemplo de los que se perdieron por no usar la fe:
    a. Caín no quiso escuchar la voz de Dios (Gen. 4:6-16)
    b. Los hombres que se ahogaron en el diluvio (Gn. 6 y 7)
    c. Los hombres encubiertos (Jd. 4)

2. **La fe como fruto.** El otro nivel de fe, se refiere a la fe que una persona nacida de nuevo posee, esta fe puede crecer (2 Co. 10:13-15), ser fortalecida y sometida a prueba. Podemos decir entonces, que en la medida que vayamos conociendo y amando al Señor en esa medida nuestra fe irá desarrollándose. La fe es parte del fruto del espíritu (Gal. 5:22). Esta faceta (fe) debe cultivarse, por eso le dijeron a Maria y Marta "¿No te he dicho que si creyeres verás la gloria de Dios?" (Jn. 11:40). También el Señor enseñó a Jairo diciéndole "No temas, cree solamente" (Mr. 5:36) A los ciegos el Señor les motivó a usar su fe expresándoles "¿Creéis que puedo hacer esto?" (Mt. 9:28) La fe como fruto debe crecer más que la semilla de mostaza. La fe como fruto es para creerle a Dios, a Cristo en cada instante de nuestra vida. Esta fe debe cultivarse escuchando y practicando la palabra; la fe no se desarrolla por la incredulidad. La fe como fruto se muestra a través de las obras (Stg. 2:26) La medida de fe se explica en las escrituras como sigue:

a. 1) Hombres llenos de fe. Son los que cultivan la fe a un grado máximo, aun a pesar de sus vidas la mantienen firme. Por ejemplo: Los diáconos deben ser hombres llenos de fe (Hch. 6:5)Bernabé llegó a Antioquia y estaba lleno de fe (Hch. 11:24)
b. Hombres de poca fe. Estos se manifiestan al brotar de ellos las siguientes expresiones: Afanes. ¿Qué comeremos? (Mt. 6:30,31) ¿Qué beberemos? (Mt. 6:30,31) ¿Con que nos cubriremos? (Mt. 6:30,31) Ansiedad (Lc.12:28,29) Miedo (Mt. 8:26) Tienen dudas (Mt. 14:31) Discusiones. Se discute porque no se tiene pan (Mt. 16:8) Falta de poder y autoridad, no se pueden echar fuera demonios (Mt. 17:19)
c. Hombres incrédulos. Son los que un día tuvieron fe y ahora están vacíos, no creen ya más a la palabra, a Cristo (Mt. 13:58, Mr. 6:6) razonan mucho. Por ejemplo: Tomas no creía en la resurrección. Los discípulos de Emaus no creían en la resurrección de Jesús.

3. **Don de fe**. Finalmente, el Espíritu Santo reparte dones dentro de los miembros del cuerpo de Cristo (1 Co. 12:7) estos dones se asemejan a los sentidos del cuerpo. Por medio de ellos el cuerpo es edificado. Dentro de los dones del Espíritu, existe el don de fe (1 Co. 12:9). Es el Espíritu quien da a una persona fe, este don es movido por el Espíritu y no a capricho del receptor. Esta persona ministra a otra para que de por hecho lo que Dios hizo o hará. Se habla de la fe de los amigos de un paralítico, estos sabían que Jesús podía sanarle y superaron todos los obstáculos (Mr. 2:2-5). Generalmente este don actúa acompañado de otro don, ya sea de sanidad o de milagros (Mr. 9:2; Hch. 3:4-8).Este don solamente lo maneja es Espíritu Santo en circunstancias muy difíciles a una congregación o creyente en particular. La fe como don nunca se pierde porque pertenece al Espíritu Santo. Pedro para dar sanidad al cojo de nacimiento emplea el don de fe.

CONCLUSIONES:

- Estamos viviendo la era de la fe y necesitamos permanecer en ella, guardarla y contender por ella (Jud. 3).
- El fin de nuestra fe es la salvación integral de nuestro ser (He. 10:39; 1 P. 1:9).
- Debemos distinguir la fe del alarde de fe, el uno es del Espíritu, lo otro, un arrebato de la carne.
- Todos los hombres tienen una medida de fe.

- La fe se manifiesta como: fe salvadora, fe como fruto, y fe como don espiritual.

LA ORACION

Lucas 11:1

Jesús igualmente que sus discípulos sabían orar. Habían sido instruidos desde pequeños según la costumbre de los judíos, sin embargo, sus discípulos le piden que les enseñe a orar. La forma como Jesús oraba era diferente a la manera de los religiosos. Cuando oraba los cielos se abrían, los espíritus se resistían, milagros sucedían, etc. Era esta la manera como ellos deseaban que fuera su oración. Cuantas veces hemos intentado orar pero nos cansamos, se vuelve una rutina o solo lo hacemos cuando estamos en algún apuro. Necesitamos que la oración se convierta en parte de nuestra vida. Anhelemos que la oración sea un deleite, que nos mantengamos en comunión con el Padre por medio de ella constantemente.

I. LA IMPORTANCIA DE LA ORACION:

El Señor enseñó con su ejemplo a sus discípulos la importancia que tenía la oración. Después de haber sanado a muchos y a pesar de encontrarse agotado físicamente, solía apartarse y dedicarse a hablar con su Padre (Mt. 14:22,23; Lc. 6:12). Para Jesús era vital mantenerse en comunión con su Padre. En una ocasión les refirió a sus discípulos el ejemplo de una mujer que persistentemente buscaba a un juez para que le hiciera justicia. Este se negó a atenderla pero al ver la insistencia, finalmente, aquel juez le hizo justicia (Lc. 18:1-8). La lección que podemos aprender respecto de nuestra oración es que traigamos delante del Señor nuestras peticiones y El que no es como el hombre, responderá con justicia (Fil. 4:6). Jesús conocía los beneficios de la oración, desde el momento que fue bautizado en agua el cielo mismo se abrió cuando oró (Lc. 3:21). Antes que fuera arrestado por los religiosos, había pasado un tiempo pidiendo misericordia, intercedió para no entrar en tentación (Mt. 26:36-46). El libro de Hebreos narra que en los días de su carne, ofreció ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al que le podía librar de la muerte y fue oído a causa de su temor reverente (He. 5:10).La comunión y respuesta a la oración de Jesús era diferente al tipo de oración que los discípulos estaban acostumbrados. Ellos oraban de una manera rutinaria, tenían su horario establecido, posición corporal, vanas repeticiones, etc. Es por ello que al comparar la oración que ellos realizaban con la oración que disfrutaba el Señor, le pidieron que les enseñara a orar como él oraba.

II. LOS INGREDIENTES DE LA ORACION:

El Señor estaba en contra de quienes oraban para ser vistos (Mt. 6:5) y de quienes oraban con una actitud prepotente (Lc. 18:9-14). El Señor les enseñó a sus discípulos y a nosotros, que la oración debe hacerse porque es un deleite y no por imposición. A continuación los principales elementos que el Señor resaltó al declarar el modelo de oración.

a). Padre Nuestro:

Cuando oramos debemos saber con quien estamos hablando. El Señor dijo que oráramos al Padre (Mt. 6:6; 1 P. 1:17). Esto nos habla de una relación familiar. El como Padre y nosotros como sus hijos. La Palabra nos habla de que quienes creen en el nombre de Jesús, tienen la potestad de ser hechos hijos (Jn. 1:12). Pablo dice que hemos recibido el espíritu de adopción por el cual clamamos Abba Padre –papito- (Ro. 8:15) Como hijos debemos tener confianza de que Él nos esta escuchando. El Padre es misericordioso y todo poderoso. Si venimos como el hijo pródigo, arrepentidos y humildes El está con sus brazos abiertos dispuestos para perdonar y recibirnos (Lc. 15:20-23). El Señor dió el ejemplo de la relación de un hijo y su padre, cuando su hijo le pide pan no le dará una piedra. Si los humanos siendo malos damos buenas dádivas a nuestro hijos, cuánto más nuestro Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le pidan (Mt. 7:7-12).

b) Santificado sea tu nombre:

Este término se utiliza para resaltar la santidad del Padre. Lo que debemos incluir en nuestra oración es un reconocimiento de lo que es Dios. Ninguno que no haya experimentado el perdón de sus pecados podrá expresar su gratitud (Lc. 7:44-47). Ojalá y nosotros reconozcamos a Dios en todo lo que acontece a nuestra vida. Cuantas veces le alabamos por que hemos recibido un favor o beneficio de parte suya. La esposa de Job le incita para que maldiga a Dios por todo lo malo que le había ocurrido. La respuesta de Job fue: ¿Aceptaremos el bien de Dios y no aceptaremos el mal?. Cuando entendemos que Dios es perfecto, no se equivoca sino que, tiene un propósito para nuestra vida, a pesar de lo difícil del momento podemos exaltar la grandeza de nuestro buen Dios. Job dijo: Jehová dio y Jehová quitó, sea el nombre de Jehová bendito (Job. 1:21). Cuando hablemos con el Señor por medio de la oración, reconozcamos lo que El es y demos gracias por lo que ha hecho (Fil. 4:6; Col. 4:2; 1 Ts. 5:18).

c) Hágase tu voluntad:

Generalmente oramos pidiendo al Señor conceda un favor, pero ¿será esa su voluntad?. Más bien, debemos pedir para que hagamos su voluntad aún cuando no concuerde con nuestros propios planes. El mejor ejemplo es nuestro Señor Jesucristo, estando en el huerto del Getzemaní pide al padre si no hay otra copa para beber. Jesús entendió que debía hacer la voluntad de su Padre y se encamino a cumplirla (Mt.26:42). Oremos para comprender la voluntad de Dios y anhelemos la vida del Espíritu para entender lo que Él está haciendo o quiere de nosotros (Ef. 5:17). Cuantas veces venimos delante del Señor para que él apruebe algo que ya hemos decidido. Debemos venir con nuestra petición y esperar que él la avale o no, entendiendo que si niega algo es porque según su presciencia sabe lo que nos conviene.

d) El pan nuestro dánoslo hoy:

Al orar podemos elevar hasta el trono de gracia nuestras peticiones. Jesús dijo que pidiéramos creyendo y lo recibiríamos (Mt. 21:22); que pidiéramos en nombre suyo (Jn. 14:13) y de acuerdo a su voluntad (1 Jn. 5:14). La Palabra dice que el Padre sabe antes que le pidamos, cuál es nuestra necesidad (Mt. 6:8). Sin embargo, que acercarnos al trono de gracia no sea únicamente para pedir por cosas materiales. Pidamos por que el Señor forme el carácter de su Hijo en nosotros. Ponga hambre y sed por las cosas del Espíritu, abra la Palabra y mente para que la entendamos, etc. (Jer. 33:3). El Señor es el mismo de ayer, hoy y siempre y su brazo no se ha acortado. Es poderoso para obrar (Ef. 3:20,21). Cuando oremos creamos que El está escuchando nuestra petición y que responderá de acuerdo a sus riquezas en gloria.

e) Perdona nuestros pecados:

Este ingrediente se refiere al reconocimiento de que pecamos, desobedecemos o desagradamos a nuestros semejantes y a Dios (He. 12:1). La Palabra dice que el nacido de nuevo ya no anhela practicar el pecado, no puede permanecer en ese estado pues tiene una nueva naturaleza (1 Jn. 3:8). Sin embargo, podemos ser alcanzados por el pecado, es en este caso en donde el Señor nos ofrece abogar en favor nuestro y así alcanzar el perdón (1 Jn. 2:1). Como humanos no podemos decir que no tenemos pecado, nos engañaríamos a nosotros mismos. El Señor ha dejado al Espíritu Santo para que nos redarguya (Jn. 16:8). Cuando hacemos algo indebido el Espíritu se contrista (Ef. 4:30). Lo que debemos hacer es acudir a la puerta del arrepentimiento y entonces seremos perdonados. El hijo pródigo volvió en si, vio su condición y pidió perdón a Dios,

posteriormente se levantó y fue a la casa del padre a pedirle perdón. Este hijo fue perdonado y la muestra fue el haber sido recibido en la casa, vestido de nuevo y participar de la fiesta. De igual manera que el padre está dispuesto a perdonarnos cuando confesamos nuestros pecados y nos apartamos, debemos tener la misma actitud para aquellos que nos ofenden. Debemos estar dispuestos para perdonar. No seamos como aquel hombre que le perdonaron una gran suma pero éste no perdono a un su deudor una cantidad inferior. Al enterarse quien le había perdonado aquella gran cantidad se enfureció y envió a encarcelarle (Mt. 18:23-35). Si nos han perdonado tanto, ¿por qué no perdonar a aquellos que nos ofenden?

f) Líbranos del mal:

A través de la oración podemos pedir el auxilio al Padre para que nos proteja del mal. El Señor entonces levantará un vallado al rededor nuestro que nos protegerá. Pidamos al Señor que guarde todo nuestro ser espíritu, alma y cuerpo (Sal. 5:1-12). La oración es necesaria para estar velando y no entrar en tentación (Mt. 26: 41).

III. ACTITUDES EN LA ORACION

Es necesario aclarar que la actitud del creyente para orar esta ligada a al fervor (Stg. 5: 17) con que se entregue a la oración, esta ligada de acuerdo a la necesidad interior del alma (Stg. 5: 13), esta ligada al gozo o gratitud del corazón (Fil. 4: 6), a la agonía (Lc. 22: 44) o vida abundante y a la doctrina que viva.

A. Ámbitos para orar:.

1. En secreto (Mt. 6: 6) para tener intimidad y comunión con Dios o para interceder por otros (Fil. 1: 9). Para estar en secreto con Dios, Daniel en su casa, oraba tres veces al día (Dn. 6: 10) Jesús se apartaba a orar en un monte (Mt. 14: 23) iba a los lugares desiertos (Mr. 1: 35, Lc. 5: 16) Pedro subió a la azotea para orar (Hch. 10: 9) en el templo (Mt. 21: 13, Hch. 3: 1) en aposentos (Hch. 1: 14) en el lecho (Sal. 6: 6) No existe un patrón a seguir para tener un lugar secreto de oración, el lugar secreto es aquel que escoge el creyente para estar a solas con Dios.
2. En Público, puede ser con acciones de gracias o sanidad, o por todo aquello que el Espíritu Santo indique. Se dice en público cuando dentro de la congregación se ora, o en el lugar que el Espíritu Santo indique fuera del templo (lugar de reunión frecuente del creyente).

B. Postura corporal. Para orar el creyente puede tomar la actitud de:

1. Postrarse (Mr. 14: 35)
2. Arrodillarse (Lc. 22: 41, Hch. 20: 36)
3. Alzando los ojos a lo alto (Jn. 11: 41)
4. Acostado en el lecho (Salmo 6: 6)
5. Levantando las manos (1R. 8: 54)
6. Posturas inusuales como la de Pedro que se hundía en el mar, clama a Jesús y fue salvo. Jesús en la cruz, clamó a su Padre.
7. Inclinar el rostro y cerrar sus ojos

La postura esta de acuerdo a la motivación que el Espíritu Santo haga en el creyente para orar al Padre. No existe una posición dogmática a seguir. Solo se pide reverencia, humillación, tener un corazón contrito.

IV. LA ORACIÓN Y EL TIEMPO

No hay un patrón para la duración de la oración, puede tomarse la libertad de escoger el tiempo que se considere necesario. Jesús oraba toda la noche (Lc. 6: 12) como también lo hacía en poco tiempo.

V. PRINCIPIOS DIVINOS PARA ORAR

1. Orar siempre (Lc. 18: 1 Col. 4: 2) Es decir que la comunicación con el Padre es en todo tiempo.
2. Orar sin desmayar (Lc. 18: 1) implica también enfrentar a los enemigos de la oración (el sueño, indolencia, dardos del enemigo, indiferencia)
3. El varón no debe orar con la cabeza cubierta con un velo, sombrero, gorra porque afrenta su cabeza (1 Co. 11: 4)
4. La mujer cuando ora debe cubrirse la cabeza con un velo (1Co. 11: 5) para no afrentar su cabeza.
5. Se ora al Padre (Mt. 6:6)
6. Se pide todo en el nombre de Jesús (Jn. 14: 13,14, Jn. 16: 23)

CONCLUSION:

- La forma como Jesús oraba a su padre y la respuesta a sus peticiones fue lo que motivó a los discípulos a decirle que les enseñara a orar.
- No existe un modelo de oración que debamos repetir como un amuleto, pero si podemos disfrutar de este canal para estar en comunión constante con el Padre.
- La mejor manera de acercarnos por medio de la oración no consiste tanto en lo que digamos como en la actitud con que vengamos. La

Palabra dice: Si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oraren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra (2 Cr. 7:14).

LA TRINIDAD

Salmos 91:1,2

La cristiandad cree en un Dios trino. Aunque el término trinidad no aparezca en las Escrituras, en ellas se habla de tres personas divinas: el Padre, El Hijo y el Espíritu Santo. Cada una de estas personas se ha manifestado de diferente manera y cada uno en su debido tiempo.

I. LA UNIDAD DE DIOS

La mayoría de los hombres, concibe la existencia de un Dios personal. El libro de Romanos nos dice que por medio de lo creado Dios manifiesta su poder y divinidad. El pueblo de Israel a diferencia de otros pueblos cree en un Dios (Dt. 6:4; Is. 45:5,6; Ef. 4:4-6). Las Escrituras hablan de un Dios histórico y existencial que ha creado los universos y al hombre mismo. No hay sino un solo Dios, vivo y verdadero. Este Dios posee atributos únicos: es espíritu, perfecto, todo poderoso, inmutable, santo, misericordioso, etc. (Jn. 4:24; Gn. 18:14; Sal. 90:2; He. 1:10-12; Sal, 99:9). El libro de Filipenses hablando de Cristo Jesús dice que se despojó de sus atributos divinos para estar en la condición de hombre. Sin embargo, él nunca dejó de ser Dios, pues en esencia era Dios. Su cuerpo era un velo, pero dentro del mismo, estaba Dios. Es por ello que muchos no creyeron en Él. Muchos Judíos esperaban a un rey y no a un cordero, por razonar su humanidad se privaron de recibir bendición.

Este único Dios del cual estamos hablando se manifestó con diferentes nombres. El más común, Jehová quien se manifestó en nueve facetas diferentes: como proveedor, estandarte, paz, de la huestes, etc. Otros nombres que manifiestan su carácter son: Shaddai que significa, el que tiene seno ( ). Olam el Dios eterno (Is. 40:28-31). Adonai que quiere decir amo, Señor (Mal. 1:6). Roi, el poderoso que ve (Gn. 16:13). Elohim que se refiere al poder y fuerza de Dios (Gn. 1:1) y finalmente Elyon que significa el poderoso más poderoso, esta palabra es utilizada para referirse a la posición o lugar más alto (Sal. 83:18). Es necesario para entender este misterio comprender que Dios como unidad perfecta, increada, indivisible, creadora se está refiriendo a una esencia, que no tiene principio ni fin, que habita en luz inaccesible y que hombre alguno no ha visto, sino a través de las derivaciones o delegaciones de Dios mismo. Nos referimos al Elyon al que se refiere el salmo que utilizamos de base y se traduce el Altísimo. El libro de Génesis dice que Melquisedec es sacerdote del Dios Altísimo (Gn. 14:17-20). Isaías 14:13 y 14 hablan de la intención de Luzbel de subir al cielo, levantar su trono y ser semejante al Altísimo.

No estamos hablando de un cuarto Dios, estamos tratando de hacer la distinción entre las tres personas que han manifestado quién y cómo es Dios y que contienen la esencia. El Altísimo es esa esencia y nunca se ha concretizado. Cuando Jesús fue concebido en el vientre de María, el poder del Altísimo le cubrió y el Espíritu Santo fue el vehículo y quien engendró fue Dios Padre (Lc. 1:35). Isaías 9:6 hablando de Jesucristo dice que se llamará: Admirable consejero (refiriéndose al Espíritu Santo que estaba en Él), Dios poderoso (El Padre), Padre Eterno (Elyon) y finalmente Príncipe de Paz (Jesús). El libro de Apocalipsis habla de un personaje que viene a la tierra en un caballo blanco, a ese jinete le llama de tres maneras: Fiel y verdadero (Espíritu Santo), El verbo de Dios (Jesucristo) y Rey de Reyes (Padre), sin embargo, sobre su cabeza hay muchas coronas y tiene un nombre escrito que nadie conoce (este es el Elyon. -Ap. 19:11-). El arca del Pacto es una figura de la esencia o Elyon. Toda el arca estaba cubierta por dentro y por fuera de oro, pero dentro de ella, había tres elementos que nos hablan figuradamente de la tri unidad: Las tablas de la ley que se refieren a la era del Padre, El maná del cielo que nos habla de Cristo, quien es verdadero alimento y finalmente, la vara de Aarón que es figura del Espíritu Santo (Ex. 25:11; He. 9.4). El Salmo que leímos al principio debería leerse: El que habita en el retiro del Altísimo, morará seguro bajo la sombra del Espíritu Santo. Yo diré de Jehová: Refugio mío y fortaleza mía, Mi Cristo en él confiaré.

II. LA TRI-UNIDAD

La Biblia dice que Dios es espíritu, sin embargo, habla de él como persona, no es una ley natural o una fuerza. Es un ser real que posee elementos propios de la personalidad tales como: el intelecto, la emoción y la voluntad. Dios como persona crea, destruye, habla, oye, aborrece, se duele, ama, etc. (Sal. 94:9; Gn. 6:6; Ef. 2:4). Hay un solo Dios pero en esa unidad de la divinidad hay tres personas eternas e iguales en sustancia que se han manifestado de diferente manera. No son tres dioses, ni es una sola persona. Es un solo Dios en tres personas. El Padre, El Hijo y El Espíritu Santo. El Antiguo Testamento habla respecto a la doctrina de la tri unidad. En la creación del hombre Génesis 1:26 dice: hagamos al hombre, a nuestra imagen. En la expulsión del mismo hombre del huerto del Edén Génesis 3:22 dice: he aquí el hombre es como uno de nosotros, sabiendo el bien y el mal. En la confusión de las personas en la torre de Babel dice Génesis 11.7 descendamos y confundamos allí su lengua.

Existen pasajes bíblicos que denotan un diálogo entre el Padre y el Hijo (Sal. 2:1-7, 45:6-8, 110:1-5; Jn. 14:1-14). El Nuevo Testamento menciona esta tri

unidad. Cuando Jesús fue bautizado en agua dice que el Espíritu Santo poso en El corporalmente como paloma y hubo una voz desde el cielo que decía: Este es mi Hijo (Mt. 3.17; Lc. 3:22). La misma enseñanza de Jesús respecto al otro parácleto. San Juan 14:16 dice: Yo rogaré al Padre y os dará otro consolador. Según el versículo 26 se refería al Espíritu Santo. El mismo Jesús dijo que se fuera a todo el mundo y se hicieran discípulos bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo (Mt. 28:19,20).

III. LA OBRA DE LA TRI-UNIDAD

El PADRE

Es el creador de toda vida y padre de nuestro espíritu (He. 12:9). Él ha tenido un plan para el hombre aunque este se ha perdido. La parábola del Hijo pródigo muestra el carácter del Padre (Luc. 15:20). Jesús en su ministerio terrenal habló acerca de su Padre (Jn. 20:21). Fue el padre quien le envió, honró y glorificó (Jn. 17:1-5).

EL HIJO

El propósito de la encarnación del Verbo, fue revelar a Dios mismo o como dice la versión Shokel en Jn 1:18: **a la divinidad nadie la ha visto nunca; el único Dios engendrado, el que está de cara al Padre, él ha sido la explicación.** La parábola de la oveja perdida, habla acerca de la obra del Hijo (Luc. 15:3-7). El objeto de la venida del Hijo es la redención del hombre. Es del Hijo de quien escribieron los profetas. Su venida a la tierra no solo fue para dar cumplimiento a todo lo que estaba escrito de él, sino, para hacer sacrificio único por nuestros pecados para lo cual se le dio cuerpo (He. 10:10; 1 Jn. 3:5), proveer al creyente de un Sumo Sacerdote (He. 7:25), destruir al diablo y sus obras (He. 2:14), ser cabeza de la Iglesia (Ef. 1:22, Col. 1:18) y adquirir esposa (Os. 12:12).

EL ESPÍRITU SANTO

El Espíritu Santo no habla de sí mismo, el ha estado en el mundo desde el principio ejecutando las órdenes del Padre (Gn. 1:2). En el ministerio de Jesús, le ungió y resucitó (Luc. 4:18; Ro. 8:11). Llenó y respaldó a la iglesia del principio (Hch. 1:8). En el tiempo actual convence de justicia, juicio y pecado (Jn. 16:8). La parábola que habla del trabajo del Espíritu Santo es la parábola de la moneda perdida (Lc. 15:8-10). En los creyentes los controla, guía, redarguye, adorna y cela (Ef. 1:13; Jn. 16:13; 1 Co. 12:7; Stg. 4:5). En la iglesia que va a ser

esposa de Cristo hace que esté enamorada y se atavíe para el encuentro con el amado.

CONCLUSIONES:

- Dios es espíritu y es uno. Está rodeado de gloria, creó al hombre y tiene un propósito para la vida de este.
- Dios que es eterno, todo poderoso y habita en luz inaccesible (1 Ti. 6:16) se derivó en tres personas, Padre, Hijo y Espíritu Santo en quienes puso divinidad.
- Jesucristo, es la expresión de Dios. La Biblia dice que hay un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre (1 Ti. 2:5).

EL BAUTISMO DEL ESPÍRITU SANTO

Mateo 3:11

Juan bautizaba en agua, pero dijo que Jesús lo haría con el Espíritu Santo. Este bautismo era algo nuevo para ellos. Los primeros discípulos no sabían del Espíritu Santo mucho menos que había un bautismo en él. Cuando Pablo llegó a Efeso, encontró discípulos que solo sabían del bautismo de Juan, posteriormente a bautizarse en agua, Pablo les impuso manos y recibieron el bautismo del Espíritu y hablaban en lenguas (Hch. 19:1-6). En el Antiguo Testamento el Señor da instrucciones a Moisés para que elabore el aceite de la santa unción con el cual se ungiría a los sacerdotes (Ex. 30:25), algo muy singular de este ungüento es que no podía imitarse, de igual manera sucede con el bautismo del bautismo del Espíritu Santo. El Espíritu Santo estuvo sobre sus siervos tal es el caso de: Otoniel, Gedeón, Sansón, David y Simeón pero la diferencia de este bautismo es que el Espíritu estaría adentro de los salvos.

LO QUE JESÚS ENSEÑO RESPECTO AL ESPÍRITU SANTO:

Hoy, sabemos que Jesús es la corporeidad humana, pero que dentro de él estaba el Espíritu Santo quien es Dios mismo (Hch. 5:3). El ministerio de Jesús lo inició yendo al Jordán en donde el Espíritu Santo descendió, sobre él en forma como de paloma (Mr. 1:10; Mt. 12:18), a partir de entonces, todo lo que dijo e hizo fue hecho por impulsos del Espíritu (Lc. 4:1,18; Hch. 10:38). Jesús dijo a sus discípulos que el Espíritu Santo estaba con ellos, es decir, en su persona, pero que posteriormente a su ascensión, estaría en ellos y sobre ellos (Jn. 14:17). El mundo no puede recibir al Espíritu porque ni le ve ni le conoce. La Biblia dice que no se puede echar vino nuevo en odre viejo (Lc. 5:37). Ninguno de nosotros tiene la capacidad de recibir al Espíritu (vino) si no es por medio de Cristo (odre) quien le ha dado vida a nuestro espíritu (Ro. 8:9). Todo salvo tiene el Espíritu Santo, pero otra es la experiencia del bautismo. Apolos era un excelente cristiano pero tubo necesidad de que Priscila y Aquila le explicaran con mayor exactitud el camino de Dios (Hch. 18:24-26). El bautismo del Espíritu es un don (Hch. 2:38) y el señor lo otorga a aquellos que lo pidan (Lc. 11:13). Este don cuando llena a una persona, lo faculta con otros dones, los dones del Espíritu (l Co. 12:7-11). Díscipulos que cuando ascendiera al cielo el Padre enviaría al otro paracleto (uno llamado al lado para ayudar) y que estaría con ellos para siempre (Jn. 14:16,26). Jesús dijo que les convenía que él se fuera para que viniera el otro delegado del Padre para desarrollar la obra que Jesucristo había iniciado en ellos (Jn. 16:7-13).

El Señor les habló figuradamente de lo que es la experiencia de tener adentro al Espíritu, él dijo que de lo más profundo del ser, brotarán ríos de agua viva, el se refería del Espíritu que habían de recibir los que habían creído en él y que lo recibieron después que él fue glorificado (Jn. 7:37-39). El Espíritu Santo pondría en la boca de los discípulos las palabras a decir, revela al Hijo, hará saber las cosas que han de venir, etc. (Jn. 16:13). La vida y ministerio de Jesús es un vivo ejemplo de lo que un hombre es capaz de ser y hacer con la ayuda del Espíritu Santo. Él enseñó, guío, discernió, oraba o reprendía espíritus demoníacos por que estaba lleno y controlado por el Espíritu. Jesús nos vino a enseñar que sí se puede vivir la vida en el Espíritu (Hch. 1:1,2, Mt. 12:22-31). Jesús antes de ascender mandó a sus discípulos no salir de Jerusalén y esperar el cumplimiento de la promesa del Padre (Hch. 1:4,5), él mismo les dijo que recibirían poder cuando el Espíritu Santo descendiera sobre ellos y entonces, podrían ser testigos de Jesús hasta los confines de la tierra (Luc. 24:49; Hch. 1:6-8).

LA EXPERIENCIA DE PENTECOSTÉS:

El libro de los Hechos, que por cierto no es de los hechos de los apóstoles, sino, del Espíritu Santo por medio de los apóstoles. Este, narra la venida a morar a la tierra del Espíritu Santo. El Espíritu Santo ha estado desde la misma creación, sin embargo, a partir de la experiencia de Pentecostés el Espíritu radica en el cuerpo místico de Jesús, llamado Iglesia. El capítulo dos del libro de los Hechos dice que los discípulos estaban en un aposento alto cuando de pronto escucharon un ruido, semejante a un viento impetuoso que no solo llenó la casa donde estaban sino también, a los discípulos que pedían al Padre cumpliera su promesa (Lc. 24:49), la señal de esta llenura fue que personas ajenas, que presenciaban lo que allí ocurría, les oyeron hablar en su propia lengua. Ellos quedaron atónitos mientras que otros se burlaban (Hch. 2:1-13). Esto nos habla que la señal de que alguien ha sido bautizado con el Espíritu Santo es el hablar en otras lenguas. Estas lenguas no son conocidas para el bautizado aunque pueda ser el idioma de otra persona a quien Dios le esté hablando. Estaba profetizado en el Antiguo Testamento que Dios derramaría del Espíritu sobre toda carne (Joel 2:28), fue esto lo que el mismo Espíritu puso en el corazón de Pedro cuando fueron llenos del Espíritu en el aposento alto. Pedro trajo aquella palabra para explicar lo que en ese momento estaba ocurriendo. Fue en esta fiesta que celebraba el pueblo de Israel, cuando se cumplió la promesa dada por Jesucristo. Después de ésta, ellos no fueron los mismos. Ellos pudieron testificar, orar, tomar autoridad, ser encarcelados, padecer, etc. porque tenían el poder dentro de ellos (Hch. 4.13, 5.12). Fue el

Espíritu quien les recordó todo lo que Jesús les había enseñado, obraba señales y hacía de sus reuniones algo realmente edificante y no como la rutina que tenían en la sinagoga (Jn 15:26). Posteriormente al bautismo, los ministros tuvieron una relación con el Espíritu Santo. Este les hablaba, guiaba, etc. (Hch. 10:19, 13:2, 16:6). La experiencia de los apóstoles en la Iglesia del principio, era que imponían sus manos sobre los que habían creído en Cristo y el Señor los llenaba con el Espíritu Santo (Hch. 8:17, 10:44).

CONCLUSIONES:

- Es Jesucristo quien bautiza con el Espíritu Santo a aquellos que lo anhelan y lo piden.
- El bautismo del Espíritu es necesario para hacer la obra del ministerio. Esta es una investidura de poder, tal y como comprendió Eliseo respecto al manto de Elías.
- La manifestación externa de haber sido bautizado en el Espíritu Santos es el hablar en otras lenguas.

LOS DONES ESPIRITUALES

1 Corintios 12:1

Cuando hablamos de dones nos referimos a todo lo que el Espíritu regala para hacer la construcción de la Iglesia. En este sentido no son únicamente los nueve dones del Espíritu, sino, todas las habilidades que da el Espíritu. Es el Señor Jesucristo quien está edificando a la Iglesia, él prometió enviar el don del Espíritu y este a su vez reparte dones dentro de los miembros de la Iglesia. Estos dones constituyen los adornos de la amada, tal y como Eleazar llevaba presentes para Rebeca (Gn. 24:22). Sabemos también, que el Señor usa a los cinco ministerios para edificar la iglesia (Ef. 4:11,12). Los ministerios son dones en forma de hombres (Ef. 4:6,7), vienen como ministros a la tierra (Jer. 1.5), ellos son los custodios de los dones. Los dones son también, como los instrumentos que el Espíritu pone en manos de los santos para edificar la Iglesia (Ef. 4:12).

Constituyen dones, las facultades que el Espíritu habilita en el creyente para el servicio. Estas vocaciones puestas bajo la dirección del Espíritu constituyen un don espiritual. El apóstol Pablo dice que así como el cuerpo está compuesto por diferentes miembros, hay diferentes dones según la gracia que Dios ha derramado a cada uno. Lo importante es que entendamos que deben funcionar como los miembros del cuerpo, es decir, en armonía y para la edificación del mismo. Cada uno debe poner el don que le ha sido dado al servicio de los demás. En este sentido pablo describe algunos dones espirituales tales como: El servicio, la enseñanza, la exhortación, el que da, dirige, preside, dirige o presta ayuda, el que muestra misericordia (Ro. 12: 6,8). Todos y cada uno de éstos, se deben ministrar con fe, diligencia y alegría. No se podría describir una lista de dones, pues es innumerable, nadie puede decir que porque no tiene uno de los nueve dones principales, no tiene un don espiritual. El apóstol Pedro dice que de la manera como cada uno ha recibido un don especial que lo usemos como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios (1 P. 4:9-11).

LOS DONES CARISMATICOS

Es de esta manera como se conoce a los nueve dones que reparte el Espíritu Santo. El griego utiliza la palabra carisma que significa un don de gracia, un don involucrando gracia o de parte de Dios. A diferencia de los otros dones, estos son dados no a todos y administrados por el Espíritu Santo. El Espíritu reparte a quien quiere. Estos regalos son manifestaciones sobrenaturales. Hay quienes erróneamente ponen estos dones en un plano natural. Por ejemplo cuando se refieren a la palabra de ciencia o sabiduría

dicen: "Es el conocimiento intelectual que una persona puede llegar a poseer sobre un asunto espiritual". Los dones a los que nos referimos, consisten en que el mismo Espíritu utiliza a una persona para ejecutar una acción por sobre la capacidad, lo normal o natural. Simón el mago pensaba que podía comprar el poder de la imposición de manos. El no comprendía que era el Espíritu guiando a sus siervos a imponer manos y a través de esta manifestación de fe recibían el bautismo del Espíritu Santo (Hch. 8:9-24).

No se debe cometer el error de creer que una persona a la cual el Espíritu usa o se evidencia en ella una manifestación sobrenaturalmente, es una persona que se queda viviendo sobrenatural o con sobrenaturalidades todo el tiempo. Sansón sin su cabello era un hombre como los demás (Jueces 16:17). Los hombres decían respecto a Pablo: su aspecto es poco impresionante y la manera de hablar menospreciable, sin embargo, Dios les usaba dando sabiduría (2 Co. 10:10; 2 P. 3:15,16). Por otro lado, no se puede dejar de creer en los dones porque la persona no habla bien el español o no comprende lo que está diciendo o haciendo. Recordemos que el Espíritu utiliza hombres que son vasos de barro (2 Co. 4:7). La aportación del Espíritu es el mensaje no el lenguaje.

Hoy en día se hace mucho espectáculo respecto a las manifestaciones del Espíritu, principalmente en lo que respecta a los dones de poder, así como, se exalta desmedidamente al vaso y no al que obró a través de él. El pueblo cristiano se ha vuelto seguidor de señales y el mensaje salvador se ha quedado por un lado. La gente va en busca de una manifestación física o temporal y no da importancia a lo que Dios quiere hacer en el interior de la persona y que cambiará su destino eterno (Mt. 9: 2-8). Jesús nos da ejemplo, a él no le interesaba hacerse fama, hacía lo que el Padre le mostraba hacer y mejor si pasaba desapercibido (Mt. 8:1-4) fue por ello que no obedeció al diablo cuando le decía que se lanzara del pináculo del templo, el no vino a la tierra a hacer un espectáculo. Vino para hacer la voluntad del Padre y ofreciéndose en la cruz del calvario, los que tengan ojos de fe irán a él (Jn. 8:28, 12:32). El mover del Espíritu hoy día no es el mismo que en el Antiguo Testamento. El vidente no actúa igual que el profeta del Nuevo Testamento. Por cierto, dar profecía por don, no significa que sea profeta. La operación del Espíritu no es continua sino una visitación ocasional o circunstancial dependiendo de la voluntad del Espíritu. Puede el Espíritu utilizar a una persona varias veces en el don de profecía, pero como no es propiedad del instrumento, no se puede tomar a esta persona como el centro de consulta pues ella no lo usa a su sabor y antojo. Es el Espíritu bajo la unción que opera como quiere. Quien es usado por el Espíritu en algún don debe ser una persona reconocida, de buen testimonio,

madura, que reconoce cobertura y está en sujeción. El libro de Apocalipsis habla de una congregación que discernía aún a los ministerios, La iglesia de Éfeso sometía a prueba a los que se decían ser apóstoles y los hallaba mentirosos (Ap. 2:2). Es por ello que muchos son confundidos o engañados, debemos discernir o juzgar. Dios advirtió a su pueblo para que no haga cosas indebidas solo por que tubo cumplimiento un sueño o el anuncio de una señal o prodigio (Dt. 13:1-4). Es preciso conocer quien está detrás de tal o cual don, pues espíritus de las tinieblas pueden en algún momento intervenir o bien los sentimientos del que dice tener el don (Ec. 5:7).

LOS NUEVE DONES SOBRENATURALES:

Para un mejor entendimiento de los dones, los mismos se clasifican en grupos de tres. Los dones de revelación son: Palabra de ciencia, Palabra de sabiduría y Discernimiento de Espíritus. El otro grupo lo forman los dones de palabra y lo constituyen: El don de Profecía, el don de Mensaje en lenguas y el don de Interpretación de lenguas. El último grupo es conocido como los dones de poder. Los dones que componen este grupo son: El don de Fe, don de Sanidades y don de Milagros. Con los sentidos naturales no percibimos lo que sucede a nuestro alrededor. Es por ello que el Espíritu dota a los miembros del Cuerpo de Cristo con estos dones.

A. PALABRA DE CIENCIA Don por medio del cual el Señor opera en la Iglesia, haciendo que uno de sus ungidos pueda ver con los ojos del Espíritu en un momento determinado el presente o el pasado de las personas o acontecimientos (Jn. 4:15-19; Hch. 5:1-11). Este don es necesario para dar el consejo adecuado ante una situación determinada.

B. PALABRA DE SABIDURÍA Este don a diferencia del anterior, lo que el Espíritu permite ver es el futuro. Generalmente provee el Señor juntamente con la palabra del futuro, la interpretación para resolver la situación que viene. A veces se piensa que el don de profecía es para predecir y no es así, aunque en algún momento puede haber profecía combinada con palabra de ciencia o palabra de sabiduría (Mt. 26:34; Hch. 11:27-30).

C. DON DE DISCERNIMIENTO DE ESPÍRITUS

Facultad que da el Espíritu para poder saber sobrenaturalmente la clase de espíritu que está operando. No se trata de analizar, escuchar lo que está diciendo, es asunto que el Espíritu distingue en un momento el espíritu que está actuando (Mt. 16:21-23; Luc. 13:11-16; Hch. 16:16-18). El apóstol Juan nos recomienda no creer a todo espíritu, sino, probarlos para ver si son de Dios (1

Juan 4:1). En 1 Corintios 12:10 DISCERNIMIENTO se traduce del griego DIAKRISIS, y significa "distinguir, juzgar". Otra definición es saber distinguir o conocer entre una cosa y otra. Discernir ha sido uno de los objetivos del pueblo de Dios para distinguir entre lo bueno y lo malo, Por ejemplo Ezequiel 44:23 dice: *"Enseñarán a mi pueblo a discernir entre lo santo y lo profano, y entre lo impuro y lo puro.* Discernir es un vocablo, que se traduce de la palabra griega ANAKRINO y significa: Distinguir, o separar con el fin de investigar objetos y particularidades, significa de ahí, escudriñar, examinar, interrogar. Además se utiliza otra palabra griega que es IAKRINO y significa separar, discriminar; después aprender discriminando, determinar, decidir. Entre los aspectos que se han de discernir están:

- Lo santo y lo profano, (Ez. 44: 23)
- Lo impuro y lo puro (Ez. 44: 23)
- Lo bueno y lo malo (2S. 14:17)
- Calamidades (Job 6:30)
- Las señales de los tiempos (Mt. 16:3)
- Espíritus (1 Co. 12:10)
- Discernir palabra (Dt.18:21)
- Profecías (1Co. 14: 29)
- Las intenciones del corazón del hombre (Jn. 2:23)
- Falsos ministerios (Ap. 2: 2)

D. EL DON DE PROFECÍA

La Palabra dice: " a otro, el hacer milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, géneros de lenguas; y a otro, interpretación de lenguas Pero todas estas cosas las realiza el único y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él designa" (1 Co, 12:10,11)

D. 1 "PROFECÍA"

Profecía, es una traducción de la palabra griega PROPHETEIA y significa " la proclamación de la mente y consejo de Dios ". El don de profecía es un espíritu que utiliza únicamente el Espíritu Santo lleva mensaje cuando lo dispone el Señor y no cuando el hombre quiera usarlo en la Biblia se encuentran varias profecías pronunciadas por el señor Jesucristo como: Jn 1:51, Lc 17:22, Jn 16:32, Mt 26:34, Jn 21:18,19, Mt 24 Mr 13,.

D.2 CARACTERÍSTICAS DEL DON DE PROFECÍA:

1. **Es una señal, marca, indicación, prenda** para mostrar que los creyentes son auténticos hijos de Dios, manifestando autoridad y poder divinos. En

1 Corintios 14:22 dice: *Así resulta que las lenguas son señal, no para los creyentes, sino para los no creyentes; en cambio, la profecía no es para los no creyentes, sino para los creyentes.*

2. **Se usa conforme a la medida de fe** (Ro. 12: 6) El creyente envía o escucha la profecía de acuerdo a la medida de su fe. Hay hombres incrédulos, otros con poca fe y muy pocos con mucha fe, según nos lo enseña Jesucristo en los evangelios. Véase las siguientes citas bíblicas: Mateo 6:30, Mateo 8:10, Juan 20:27.
3. **La profecía es temporal** 1 de (Co. 13:8) dice: *El amor nunca deja de ser. Pero las profecías se acabarán, cesarán las lenguas, y se acabará el conocimiento.* Además cuando lo temporal se termine, y alguien profetice se le tomara como mentiroso.
4. **La mujer al profetizar tiene que cubrirse la cabeza** como señal de autoridad (1 Co. 11:5,10) por causa de los ángeles. Muestra sujeción al marido y obediencia a Dios.
5. **Se profetiza por turnos** (1 Co. 14: 27). Todo el que tiene éste don debe esperar su turno para profetizar, ya que el espíritu esta sujeto a los profetas, si profetizan al mismo tiempo se dará lugar al desorden, confusión y nadie sería edificado.
6. **La profecía se discierne** (1 Ts. 5: 21). La base de la profecía es la palabra escrita, si, contradice lo escrito; entonces no es de Dios (2 Pd. 1: 19,20). El don de profecía es el más conocido dentro de las congregaciones y también el don más imitado por el enemigo. Para recibir el mensaje de la profecía el creyente debe ser maduro, con sentidos ejercitados (Heb. 5: 14), especialmente el oído espiritual para retener lo bueno y desechar lo malo. Por ejemplo en el libro del Profeta Jeremías 29: 30 – 32 dice: *Y vino la palabra de Jehovah a Jeremías, diciendo: "Manda decir a todos los expatriados que así ha dicho Jehovah acerca de Semaías de Nejelam: 'Porque Semaías os profetizó sin que yo lo enviara, y os hizo confiar en una mentira,* por eso así ha dicho Jehovah: He aquí que yo castigaré a Semaías de Nejelam y a su descendencia. *No tendrá un solo hombre que habite en medio de este pueblo, ni verá el bien que haré a mi pueblo, dice Jehovah, porque ha incitado a la rebelión contra Jehovah.'* " Los israelitas no supieron discernir.
7. **La profecía se puede menospreciar** (1 Ts. 5: 20). Por ejemplo: A Saúl le profetizaron que le darían el reino si era fiel, pero con su conducta rebelde hacia Dios, menosprecio la profecía y perdió la promesa de poseer el reino.

D.3 USOS LA PROFECÍA

1. **Edificar a un hombre** (1 Co. 14: 3). El señor trata con individuos. Edificación, palabra que se traduce del griego OIKODOME que significa: "el acto de construir". Se entiende por esto como el

crecimiento espiritual del hombre. "Expresa el efecto fortalecedor de la enseñanza. Es estimular, al que tiene una conciencia débil, formándole a comprometer sus escrúpulos".

2. **Edificar a una Iglesia** (1 Co 14: 4) Edificar la Iglesia "es promover el crecimiento espiritual y el desarrollo del carácter de los creyentes". Una Iglesia sin profecía se descarría (Pr. 29:18).
3. **Exhortar** (1 Co. 14:1) Se traduce de la palabra griega PARAKALEO, significa llamar, rogar, amonestar, apremiar a alguien para que siga un curso de conducta aprobada por Dios. La exhortación se anticipa, mira el futuro. Por ejemplo en el libro de Hechos 21: 10, 11 se narra*: Y mientras permanecíamos allí por varios días, un profeta llamado Agabo descendió de Judea. Al llegar a nosotros, tomó el cinto de Pablo, se ató los pies y las manos, y dijo: -- Esto dice el Espíritu Santo: "Al hombre a quien pertenece este cinto, lo atarán así los judíos en Jerusalén, y le entregarán en manos de los gentiles."*
4. **Consolar** (1 Co. 14:1) Del griego PARAKLEO significa "un llamamiento al lado de uno" Por ejemplo en el evangelio de Lucas 2: 25 dice: *He aquí, había en Jerusalén un hombre llamado Simeón, y este hombre era justo y piadoso; esperaba la consolación de Israel, y el Espíritu Santo estaba sobre él.*
5. **Para convencer y juzgar al incrédulo** (1Co. 11: 24) Por ejemplo en 2 de Crónicas 18:23, 24 narra lo siguiente: *Entonces se acercó Sedequías hijo de Quenaana y golpeó a Micaías en la mejilla, diciéndole: -- ¿Por qué camino se apartó de mí el Espíritu de Jehovah, para hablarte a ti? Y Micaías respondió: -- ¡He aquí, tú lo verás aquel día, cuando te metas de cuarto en cuarto para esconderte!*
6. **Para declarar lo oculto del corazón del hombre incrédulo** (1 Co. 11: 25) Ezequiel 13: 2, 3 declara: *"Oh hijo de hombre, profetiza contra los profetas de Israel que profetizan. Di a los que sólo profetizan lo que hay en sus propios corazones: 'Escuchad la palabra de Jehovah. Así ha dicho el Señor Jehovah: ¡Ay de los profetas insensatos que andan tras su propio espíritu, y que nada han visto!*
7. **Para dar o confirmar dones y ministerios** En la 1 Epístola a Timoteo 4:14 dice: *No descuides el don que está en ti, que te ha sido dado por medio de profecía, con la imposición de las manos del concilio de ancianos.*
8. **De apoyo para pelear la buena batalla** 1 Timoteo 1:18, 19 Versión Internacional afirma: *Timoteo, hijo mio, te doy este encargo porque tengo en cuenta las profecías que antes se hicieron acerca de ti. Deseo que, apoyado en ellas, pelees la buena batalla, y mantengas la fe y una buena conciencia.*

E. DON DE GENEROS DE LENGUAS

Este don no se debe confundir con las lenguas personales que así mismo nos edifican. Más bien, es un mensaje que el Espíritu pone en su ungido para que posteriormente el mismo Espíritu dé la interpretación. El apóstol Pablo habla con detalle la forma como se deben regular estos dones dentro del culto.

1. **Se hablan lenguas humanas y angélicas.** 1Co. 13: 1) dice: *Si yo hablo en lenguas de hombres y de ángeles, pero no tengo amor, vengo a ser como bronce que resuena o un címbalo que retiñe. 1(co. 13:1).* Cuando el Espíritu Santo se derramó sobre los 120 creyentes que perseveraban unánimes en el aposento alto, hablaron en diversos géneros de lenguas humanas y los hombres extranjeros entendían según su lengua, el mensaje del Espíritu, como lo explica Hechos 2: 6 – 12 En otras ocasiones nadie entenderá lo que se habla, se le considerará como extranjero y el entendimiento quedará sin fruto. En 1Co. 14: 9: - 11. se lee: *Así también vosotros, si mediante la lengua no producís palabras comprensibles, ¿cómo se entenderá lo que se dice? Porque estaréis hablando al aire. Hay, por ejemplo, tanta diversidad de idiomas en el mundo; y ninguno carece de significado. Por eso, si yo desconozco el significado del idioma, seré como extranjero al que habla, y el que habla será como extranjero para mí.*
2. **No se debe confundir el don de lenguas.** Este se manifiesta en medio de la congregación con una unción especial y se marca en ese momento una diferencia entre el don de lenguas y las lenguas habituales que pertenecen a una muestra del bautismo y llenura del espíritu Santo. Con las lenguas que se hablan, el espíritu humano ora bien, dando acciones de gracias, pero debe agregarse el entendimiento para tener fruto. Cuando se le agrega el entendimiento los oyentes podrán decir "amen" (1Co. 14: 17).
3. **No todos tienen el don de lenguas.** El Espíritu Santo da el don a los que él quiere. Así se da ha entender 1Co. 12:30 *¿Acaso tienen todos dones de sanidades? ¿Acaso hablan todos en lenguas? ¿Acaso interpretan todos?.* El don es de uso exclusivo del Espíritu Santo, aquí no puede intervenir el hombre y hablar la lengua que conozca. La lengua siempre será desconocida para que exista interpretación.
4. **El don de lenguas es temporal.** Son para un tiempo determinado, afirmándolo 1 Co. 13: 8 así: *El amor nunca deja de ser. Pero las profecías se acabarán, cesarán las lenguas, y se acabará el conocimiento.*
5. **El don tiene un carácter público y privado.** Si en la iglesia hay quién interprete las lenguas entonces deben hablarse, caso contrario; el que tiene este don ha de callar (1Co. 14: 18, 19)
6. **Las lenguas son una señal profetizada desde el Antiguo Testamento, para el incrédulo.** (1Co. 14: 21 – 23) Por las lenguas sabrá que Dios esta en medio de su pueblo.
7. **A nadie se le ha de impedir hablar en lenguas (**1Co. 14: 39) El Espíritu Santo declara cuando se ha de callar a la persona que habla en lenguas, y lo hace porque estas son extrañas, motivadas por la carne o espíritus inmundos.

F. DON DE INTERPRETACION DE LENGUAS

Este don muchas veces va ligado íntimamente con el don de lenguas, porque se necesitan lenguas para ser interpretadas. Este don consiste en la capacidad que da el Espíritu a un ungido para interpretar el mensaje el mensaje en lenguas que ha precedido. El apóstol Pablo dice que si el Señor nos ha dado el don de lenguas, pidamos también su interpretación (1 Co. 14:13).Para su estudio se explica de la siguiente manera:

1. **Interpretación.** Es explicar plenamente las lenguas que se escuchan. Las lenguas deben ser interpretadas para que el oyente sea edificado. Estas pueden ser humanas o angélicas (1 Co. 13:1) y traen un mensaje directo de Dios a una persona o a toda la congregación.
2. **Es temporal** (1Co. 13:8). Cuando el creyente sea glorificado, y esto será cuando se manifieste el Señor en su parusia, ya no necesitará del don de interpretación de lenguasm porque se tendrá un solo idioma como canal para comunicarse.
3. **Edifica** (1Co. 14:26) Edifica llevando el significado de las lenguas (1Co. 14: 10), con revelación, conocimiento, profecía y enseñanza (1Co. 14:6 B. Aramea) el mismo que tiene el don de lenguas puede tener el otro don de interpretación de lenguas, porque esta escrito "*y el que hable en lenguas, ore para que las interprete*" (1Co. 14:13)
4. **la interpretación es por turnos.** Primero se habla en lenguas, luego se da la interpretación (1Co. 14:27) porque Dios es Dios de orden (1Co. 14:33)

G. DON FE

Don que hace a un ungido creer lo imposible, dar por hecho lo que no se puede o tiene. Quien es usado en este don puede moverse en alguno de los demás dones. Cuando se es usado en este don se va sobre lo seguro, no se va a ver si sana, si provee, o liberta, etc.

H. DON DE SANIDAD

Es una operación del Espíritu que permite al ungido estar cierto de lo que el Señor va a hacer en el cuerpo de la persona afectada. Es un error creer que tenemos el don de sanidad y andar orando por todos los enfermos y al día siguiente se mueren.

I. DON DE MILAGROS

Es una operación del Espíritu habilitando a un ungido para hacer aquellos hechos que están fuera y más allá del campo de lo natural. La palabra dice: " a otro, el hacer milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, géneros de lenguas; y a otro, interpretación de lenguas Pero todas estas

cosas las realiza el único y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él designa" (1Co. 12: 10,11)

I. 1 DEFINICIÓN DE "MILAGRO

De las palabras griegas: DUNAMIS que significa poder, capacidad inherente, se usa de obras, de un origen y carácter sobrenatural que no podrían ser producidas por agentes y medios sobrenaturales" Otra Palabra es SEMEION que significa una señal, marca, prenda, se usa de milagros y maravillas como señales de autoridad divina". Se define como **milagro** a la intervención sobrenatural de Dios en el mundo externo y aporta la revelación de la existencia y presencia de Dios. Los milagros pueden ser operados por medio de una persona, bajo la unción del Espíritu Santo (Hch. 5:12. 19:11)

I.2 EL OBJETIVO PARA HACER MILAGROS

1. Mostrar el poder de Dios (Ex. 9:36 Jn. 9:1-3)
2. Definir al pueblo de Dios que duda (1R. 18:36-40).
3. Confirmar la fe de los discípulos (Jn. 20:30 – 31)
4. Confirmar la palabra que se predica por boca de ministros, para que nuestra fe este fundamentada en el poder de Dios (1Co. 2:4-5) Jesús hizo muchos milagros para que Israel lo reconociera como el Ungido de Dios.

I. 3 LO QUE IMPIDE QUE SE REALICEN MILAGROS

La incredulidad de los hombres. Por ejemplo: Jesús hizo muy pocos milagros por la incredulidad de los habitantes de *todas estas cosas? Se escandalizaban de él. Pero Jesús les dijo: -- No hay profeta sin honra sino en su propia tierra y en su casa. Y no hizo allí muchos milagros a causa de la incredulidad de ellos.*

I .4 LOS MILAGROS SE HACEN EN EL NOMBRE DE CRISTO.

Pero Jesús dijo: -- No se lo prohibáis, porque nadie que haga milagros en mi nombre podrá después hablar mal de mí. Si los hombres invocan otro nombre para hacer milagros, no lo hacen de parte de Dios (Mr. 9:39)

I. 5 EL ORDEN PARA ESTABLECER LOS MILAGROS

Primero dar la palabra, y enseguida el milagro. Ejemplo en el evangelio de San Mateo 9:1-8, Jesús da la palabra al perdonar los pecados, y luego ordena al paralítico levantarse con todo y su lecho. El dar la palabra puede ser una predica, una exhortación, palabras de consuelo, una enseñanza.

I. 6 LOS HACEN MILAGROS

No todos hacen milagros, solamente los que Dios a escogido para tener el don de hacer milagros. 1 de Corintios 12:29 dice: *¿Acaso son todos apóstoles? ¿Todos profetas? ¿Todos maestros? ¿Acaso hacen todos milagros?*

I.7 LOS MILAGROS, GENERALMENTE SON DE ORDEN PÚBLICO

Por ejemplo en el libro de Hechos 6:18 se explica*:* *Esteban, lleno de gracia y de poder, hacía grandes prodigios y milagros en el pueblo.* Cristo hacía muchos milagros y todo el pueblo le seguía.

CONCLUSIONES:

1. La Trinidad ha intervenido en favor de los hombres. Dios Padre ha dado dones a los hombres (He. 6:4). El Hijo ha dado dones a su Iglesia y el Espíritu Santo, reparte dones como el quiere dentro de la Iglesia (1 Co. 12:11).
2. El propósito de los dones es glorificar al Señor y edificar al cuerpo místico de Cristo (1 Co. 14:26).
3. Quienes son usados por el Espíritu en algún don, permitan que este fluya con humildad, sin considerar que son de su propiedad, sino del Espíritu Santo.
4. Que no se mezclen sentimientos o emociones en la manifestación de los dones, pues de todo lo que hagamos o digamos daremos cuenta a Dios. Que no digamos Dios dice cuando El realmente no ha dicho nada (Jer. 23:28).
5. El pueblo del Señor debe madurar y anhelar ser espiritual para discernir y aceptar lo que es del Espíritu, sin convertirse en jueces, sino más bien, recibir lo que proceda del Espíritu y que es percibido en y por nuestro espíritu.

LA MINISTRACION DEL ALMA

Juan 13:1-11.

El pasaje que tomamos como base nos muestra que los discípulos de Jesucristo necesitamos limpieza aún después de conocerle y al estar en comunión con El. El Señor le dijo a Pedro que quien se ha bañado no necesita lavarse sino los pies. Es en el diario vivir en este mundo, que nos contaminamos. Pedro entendió y le dijo a Jesús que le lavara no solo los pies, también las manos y la cabeza. Estos miembros de nuestro cuerpo representan áreas que fueron y son afectadas y que necesitamos limpiar. El apóstol Pablo dice: que los hombres oren levantando manos santas, sin ira ni discusiones (1 Ti. 2:8). Cada uno de nosotros debe estar consciente de que necesita ser limpio e ir al Señor para que nos limpie utilizando. Para ello utilizará: su Palabra, al Espíritu Santo y los ministros que El ha llamado.

I. EL ALMA:

Por las Escrituras sabemos que el hombre es un ser trino. Es decir, es un espíritu, tiene alma y habita un cuerpo (1 Ts. 5:23). Cada uno de estos compartimientos tiene una razón de ser. El espíritu fue dado por Dios (Stg. 1:17), cuando Adán fue formado del polvo de la tierra, Dios sopló en él espíritu y éste vino a ser un ser viviente (Gn. 2:7 -alma viviente-). Este espíritu fue dado para tener comunión con Dios y es el que muere cuando se conoce el pecado. El alma es la parte inmaterial del hombre donde radica la personalidad y sensibilidad. Por medio del alma percibimos lo que está a nuestro alrededor (Mt. 26:38).

Cuando el espíritu muere por causa del pecado, el alma toma el control del hombre. Antes de venir a Cristo nos movimos almaticamente, es decir, nos dejábamos guiar por la carne, sentimientos e instintos. Pablo dice que anduvimos en la vanidad de nuestra mente, entregados al pecado, cometiendo toda clase de impurezas (Ef. 2:3, 4:17-19). La Biblia habla figuradamente del alma y se refiere al corazón. Es una forma que utiliza para referirse al alma. Del corazón proceden malos pensamientos, fornicaciones, envidia, orgullo, etc. (Mr. 7:21). La tierra de Canaán es otra figura que representa el alma. Era una tierra que Dios había dado a Israel pero que estaba ocupada por habitantes. De igual manera el enemigo se ocupó mientras estuvimos en el mundo de habitar nuestra alma. Dios quiere que poseamos nuestra alma y disfrutemos la vida abundante.

III. LA NECESIDAD DE MINISTRAR EL ALMA:

El alma fue reprogramada, al igual que Eva, Dios la creó con el propósito de ser ayuda idónea de Adán (espíritu), pero dió lugar a las insinuaciones de Satanás y llevó a pecar a Adán. Esto trajo consecuencias para ambos, fueron echados del huerto. Cada uno de nosotros se descarrió (Is. 53.6), nos dormimos y el maligno vino y sembró cizaña (Mt. 13:24,25) y esto trajo consecuencias. Mientras estuvimos bajo el dominio de Satanás, como esclavos del pecado, nos parecía todo normal. Pero al nacer de nuevo y conocer al Señor Jesucristo, por la nueva naturaleza, percibimos las cosas de una manera diferente y el mundo se sorprende de que no corramos con ellos en el mismo desenfreno (1 P. 4:1-4).

Ahora como cristianos tenemos tres grandes enemigos: el diablo, la carne y el mundo y estos tres tratan que la semilla que fue sembrada por Dios no produzca fruto. Cuando el pueblo de Israel salió de Egipto, Faraón persiguió a los hebreos, lo que es peor, Egipto estaba dentro de ellos, la mayoría del pueblo que salió de Egipto no agradó a Dios y por ello murieron en el desierto. Egipto representa el mundo y todos sus afanes, su príncipe es Faraón (Satanás). Este es un adversario y dice la Palabra que anda como león rugiente viendo a quién devorar (1 P. 5:8; 2 Ti. 2:26). Quizás un enemigo de los más difíciles de vencer, está dentro de nosotros mismos, el viejo hombre, la vieja manera de vivir, carácter, etc. El apóstol Pablo le dijo a Timoteo: ten cuidado de ti mismo (1 ti. 4:16). Como nuevas criaturas debemos dejar de obrar en la carne, anhelar y procurar vivir la vida del Espíritu (Ro. 8:13). Es entonces necesario reconocer que tenemos áreas afectadas en nuestra vida y que muchas veces nos estorban o limitan para crecer y desarrollarnos. Es por ello que debemos confesar nuestra incapacidad y buscar la ayuda ministerial adecuada para vencer esas áreas. El Espíritu Santo nos anhela celosamente para aquel que nos llamó y desea que nos limpiemos (Stg. 4:5). Como sacerdotes del Señor debemos anhelar limpiarnos para poder disfrutar la comunión con el Señor y todo lo que el tiene para nuestra vida (2 Ti. 2:19-22).

IV. EN QUE CONSISTE LA MINISTRACION DEL ALMA:

Este es un recurso que el Señor ha dejado para que su pueblo se limpie de todo aquello que le afecta. La sangre de Cristo nos limpió de todo pecado cometido hasta el día que venimos a El (He. 9:13,14). Sin embargo, seguimos pecando no como antes, pero no podemos decir que ya no pecamos (1 Jn. 1.8) Necesitamos constantemente ir a Cristo y rociar su sangre sobre nosotros para purificación (1 P. 1:1,2).

1. La Ministración del alma es una operación del Espíritu Santo sondeando el interior de cada uno de nosotros. Solo él puede escudriñar lo profundo de nuestro ser y auxiliarnos. Hay cosas de las cuales no somos conscientes que nos afectan, pero el Espíritu que es Dios, nos conoce y saca a luz estas cosas para que seamos diferentes.
2. La Ministración es la limpieza del vaso. El apóstol Pablo dice que si nos limpiamos seremos vasos útiles, de honra y dispuestos para toda buena obra (2 Ti. 2:20,21). El Señor dispuso en el tabernáculo de Moisés, una fuente la cual contenía agua, en la cual los sacerdotes se lavaban antes de servir o ministrar en el Lugar Santo. Nosotros hoy día, somos sacerdotes y por lo tanto debemos limpiarnos y anhelar ser santos como aquel que nos llamó es santo. Existen siervos y siervas que el Señor ha llamado y habilitado para que auxilien al pueblo del Señor. Estas personas deben poseer la madurez, discernimiento y estar bajo autoridad para servir como instrumentos que el Señor utilice para nuestra liberación y sanidad. Cuando Lázaro salió de la tumba, fue Jesús quien le dió vida, pero una vez resucitado, mando a los siervos a que le desataran y dieran de comer (Jn. 11:44). Cuando había lepra en una persona o en sus bienes, éste corría al sacerdote para que examinara y determinara cuando el Señor había limpiado a tal persona (Lv. 14:35). Seamos humildes al permitir que otros semejantes a nosotros, los use el Señor para nuestra limpieza. El Espíritu Santo utilizará las circunstancias, hermanos, enfermedades, etc. para que nos demos cuenta de las cosas que aún nos afectan y que debemos rendir a los pies del Señor. El está formando la imagen de su hijo Jesucristo en cada uno de nosotros, permitamos al perfecto alfarero nos transforme (Ef. 4:11-13).
3. La Ministración del alma no consiste en un método específico, él trabaja de diferente forma con cada uno de nosotros, unos vendremos confesando aquello que nos afecta, a otros el Espíritu por revelación mostrará las áreas afectadas, en otros, la Palabra muestra su condición, etc. Nos corresponde a nosotros buscar la ayuda ministerial necesaria y que el Espíritu haga la obra como la hizo en aquel hombre que fue auxiliado por el buen Samaritano (Lc. 10:33,34).

CONCLUSIONES:

1. Es nuestra responsabilidad cuidar el templo del Espíritu, el cual somos nosotros. No permitamos que el mismo sea utilizado para otras cosas que no son del agrado del Señor. Permitamos al Señor ingrese a nuestro templo y lo limpie (Jn. 2:13-16).

2. Dios se a propuesto hacer su obra perfecta en nosotros, pues lo que El a empezado lo terminará. Facilitemos ese proceso para que no sea doloroso cuando vengan las demandas (Fil. 1:6).
3. Despojémonos de todo aquello que nos afecta. Limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu perfeccionando la santidad en el temor de Dios (2 Co. 7:1).

LA DANZA

Sal. 149: 3,4

INTRODUCCIÓN

La danza es una manifestación de gozo que provoca el Espíritu Santo en el interior del hombre y al mismo tiempo se celebra fiesta al Señor usando todo el cuerpo (Sal. 84: 2). En el Salmo 149: 3,4 se hace énfasis que el pueblo que agrada a Dios alaba con danza. En los postreros tiempos se cumple la profecía que dice: *después de esto volveré, y reedificare el tabernáculo de David que ha caído. Y reedificare sus ruinas, y lo levantare de nuevo* (BA Hch. 15:16). Parte de la manifestación corporal de la alabanza en el Tabernáculo de David es la Danza.

1. MANIFESTACIONES CORPORALES EN LA DANZA

En la danza se salta (Lc. 6: 23, Mal. 4: 2; 2 S. 6: 16) remolinea, se levantan los pies (Sal. 84: 2) aplauden (Sal. 47: 1 Sal. 98: 8 RVA) se baten las manos (Js. 55: 12 BA) acompañándose de música (l Cr. 15:29) y cantos (Ex. 15: 20,21). La danza no se aprende en escuelas porque es una expresión sencilla sin movimientos complejos, es espontánea, se hace delante de Jehová motivada por el Espíritu Santo.

a. La danza en el Antiguo Testamento

El Antiguo Testamento manifiesta el Antiguo Pacto, con limitaciones e incomodidades y la danza fue la expresión corporal del regocijo y júbilo del pueblo de Israel. Muchas palabras hebreas se traducen de muy diversas formas entre ellas esta "baile", "danzas de corro", "danzar en derredor", y "brincar". Jul es una palabra hebrea que significa principalmente "girar", remolinear, bailar" (Jc. 21: 21 Jer. 3: 23) Véase los siguientes versículos:

- Sal. 149:3 Alaben su nombre con danza; cántenle alabanza con pandero y lira (BA)
- Ex. 15:20 Y Miriam la profetisa, hermana de Aarón, tomó en su mano el pandero, y todas las mujeres salieron tras ella con panderos y danzas.
- J r. 31:4 Otra vez he de edificarte, y serás edificada, oh virgen de Israel. Otra vez serás adornada con tus panderos y saldrás en las danzas de los que se regocijan. Este versículo es una profecía que en nuestros días tiene cumplimiento.
- Otras citas que pueden ser consultadas 2 S. 6:14, 16, 21, Sal. 30:11 Sal. 150: 4; 2 S. 6: 16.

b. La danza en el Nuevo Testamento

En el Nuevo testamento se mención que el tabernáculo de David será restaurado en los últimos tiempos y la danza fue una expresión que resaltó en los momentos de alabanza a Dios. Se mencionan los versículos siguientes con el objeto de fundamentar que se menciona y se practica la danza en el Espíritu en los tiempos finales que vive la iglesia:

1. Lc. 15:25 Y su hijo mayor estaba en el campo y se acercó a la casa, oyó música y danzas. El padre es Fig. de Dios Padre, y el Señor es quien celebra fiesta a los que se acercan arrepentidos, humillados, buscando el pan de la mesa, la autoridad y cobertura del Padre como el hijo pródigo. Nótese que el Padre celebra la fiesta con danzas.
2. Citas que dejan ver mas expresiones corporales: El evangelio de Lucas 1: 44 enseña que hay saltos de gozo, en el libro de los Hechos 3: 8 dice: y entro con ellos en el templo, andando, y saltando, y alabando a Dios.

OBSERVACIONES

Es necesario hacer varias observaciones para no cometer errores que corrompan la danza genuina que se practica en las congregaciones.

- La danza se practica dentro de la casa del Padre, es decir dentro de la Congregación (Véase Lc. 15: 25)
- El origen de la danza esta en Dios, pero satanás imita la danza con fines idolátricos, inmoralidad sexual y todo aquello que tenga relación con acciones puramente carnales. Pero esto no impide que se tenga danza genuina.
- Danzan todos los jóvenes y viejos (Jer. 31: 13)
- Se practica en forma individual o en grupo (Ex. 15: 20)

CONCLUSIÓN

- La danza es de Dios para vivir y celebrar fiesta a Dios.

EL AYUNO

Hch. 14: 23

INTRODUCCIÓN

El cuerpo se ofrece en sacrificio vivo, santo y agradable a Dios (Ro. 12:1) cuando se ayuna, siendo así un sacrificio espiritual que pertenece únicamente a la iglesia. Se define el ayuno como un periodo de tiempo que pasa el creyente sin comer, ni beber y no simplemente privarse de ciertos alimentos. Para su análisis se desarrolla el tema como sigue:

A. EL AYUNO DEL ANTIGUO TESTAMENTO

Era una ley que obligatoriamente tenia que cumplirse. Por ejemplo. Ayunaban en las fiestas de expiación (Lev. 16:29,31) Entre los fines de la practica del ayuno estaban:

1. Confesar pecados y aplacar el enojo de Dios (Jc.20:26)
2. Como expresión de dolor (1S. 31:13 Sal. 35:13 - 14)
3. Como penitencia (1S. 7:6 Job. 3:5 – 8)
4. Para tener guianza y ayuda de Dios (Ex. 34:28 Esd. 8:21 – 23) y otras mas como dice (Is. 58:1 – 5)

B. EL AYUNO EN EL NUEVO TESTAMENTO

Pablo ayunaba constantemente (2 Co. 6:5) imitando a su maestro, nuestro Señor Jesucristo. Jesús ayunó cuarenta días y hoy nadie a ayunado como Cristo aunque algunos hacen alardes a sus "proezas". El ayuno de Cristo tiene las características siguientes.

1. Jesús ayuno sin pecado, sin mancha, sin defecto.
2. Lo transportaba el Espíritu Santo (Mt.4:1)
3. Estaba ayunando en el desierto (Mt. 4:1) lo que implica estar solo, en un lugar desolado y peligroso.
4. Ayuno cuarenta días y cuarenta noches (Mt. 4:2) sin beber agua. Un hombre normalmente puede permanecer con vida sin beber agua durante tres días.
5. Peleaba literalmente contra el diablo (Mt.4:3) y contra fieras (Mr. 1:13) quienes le tentaron no tres veces como se interpreta erróneamente, sino que fue tentado con toda tentación (Lc. 4:13) que ni el hombre puede imaginarse, con el objeto de encontrar concupiscencia en Jesús pero fue imposible, porque era sin pecado, sin mancha, santo.

a. EL AYUNO DEL CREYENTE

1. Para estar llenos de la presencia de Dios (Mt. 9:14-15) En 1S. 7:2 – 6 se dan los siguientes pasos para ayunar y volver a disfrutar del Arca del Pacto (Presencia de Dios)

   a. Tener el deseo de volver a Jehová (1Sm, 7:3)
   b. Quitar ídolos (1S. 7:3, 1S. 15:23) Para mayor información de la idolatría espiritual véase Col. 3:5.
   c. Servir solo a Jehová (1S. 7:3)
   d. Confesar sus pecados (1S. 7:6)

2. Para ministrar el alma y recibir bendición (Is. 54:6)

En el ayuno ha de tomarse en cuenta que no es solamente el abstenerse de alimentos, sino también de actitudes. Uno es complementario de lo otro. Por ejemplo algunos de Israel ayunaban pero con sus acciones despertaban la ira del Señor y no obtenían ninguna bendición en este sacrificio (Is. 58: 1-4). El creyente tiene que practicar obras tales como:

   a. Desatar ligaduras de impiedad (Is. 58:6) significa quitar indolencia y aborrecimiento a privilegios, quitar falta de amor a las cosas santas. Impiedad significa: Concupiscencias o deseos tras cosas malas, iniquidad, maldad, desafío a; desafío a las leyes de Dios.
   b. Soltar cargas de opresión (Is. 58:6) significa no ser exigentes, ásperos con el prójimo, tener paciencia bondad.
   c. Romper todo yugo (Is. 58:6) significa romper con todo pecado oculto, perdonar.
   d. Partir el pan con el hambriento (Is. 58:7) es hacer evangelismo personal. El hambriento es el hombre que no ha nacido de nuevo.
   e. Albergar a pobres errantes en casa (Is. 58:7) es llevar a la congregación o iglesia a los necesitados de Cristo para ser restaurados.
   f. Cubrir al desnudo (Is. 58:7) significa no murmurar del prójimo.
   b. No esconderse del hermano (Is. 58:7) es decir tener comunión unos a otros, practicar el amor fraternal.
   c. Quitar el dedo amenazador (Is. 58:9) Muchos para tomar autoridad o control de situaciones que se salen del orden amenazan ya sea a sus hijos, esposa, parientes o personas ajenas. El amenazar impide que se reciba la bendición.
   d. Quitar el hablar vanidades (Is. 58:9). Ceñir los lomos con la verdad da como fruto hablar verdad, vivir la verdad.

3. Para habilitar a ministros que se enviaran a Servir al Señor (Hch. 13:2-3). El Espíritu Santo habla, se reciben ordenes, se confirman llamamientos en los ayunos.
4. Para habilitar ancianos en su función de ayuda ministerial (Hch. 14:23)

CONCLUSIÓN

- El ayuno es motivado por el Espíritu Santo no por el ministro que cubre a la oveja.
- El tiempo que se ocupara para el ayuno, no lo elige el Pastor u otra persona sino el Espíritu Santo.
- El ayuno tiene que practicarlo el creyente necesitado de Dios.
- Es necesario incluir limpieza del alma en el ayuno (Is. 58:1-5) para ser escuchado por Dios.

EL DIEZMO

Hebreos 7:1-9

INTRODUCCIÓN

En el libro de Génesis se habla del diezmo que fue dado por Abraham el "padre de la fe" a Melquisedec. Este acto tiene un profundo significado para los hombres de la tierra, quienes poseen todo lo que Dios les ha proveído como: Oro, plata y muchos bienes. Pero en estos postreros tiempos todos los creyentes tienen que dar el diezmo al Señor. Muchas personas tienen ideas erróneas acerca del diezmo, pero a la luz de la palabra decimos:

A. CONCEPTO DE DIEZMO Diezmo viene de la palabra DEKATOS y significa la décima parte. Por ejemplo: de 100 denarios tenían que dar para el altar 10 denarios. Ahora aplicándolo a la vida del creyente diremos que es la décima parte que todo nacido de nuevo debe traer de sus ingresos económicos ya sean semanales, quincenales o mensuales.

B. EL DIEZMO DEL GENTIL Abram era nativo de la ciudad de Ur (Gn.11:31) de los caldeos y cuando escucho el llamado de Dios salió de su tierra y su parentela (Gn. 12:1-4). Tiempo después da los diezmo de todo (Gn. 14:20) a Melquisedec quién es el Verbo en una de sus Cristofanias (He. 7:1-7). Para dar los diezmos Abraham fue ministrado de la siguiente manera:

1. Le da pan, figura del cuerpo de Cristo (Gn. 14:18 1Co.11:24)
2. Le da vino, figura de la sangre de Cristo (Gn. 14:18 1Co. 11:25). Fig. de que solo el creyente puede diezmar por revelación de quién es Cristo.
3. Bendice a Abraham (Gn. 14:19-20). Esto enseña que el que recibe bendición de Dios, diezma. El mayor (Dios) bendice al menor (hombre) (He. 7:7)

C. EL DIEZMO DE ISRAEL Dios establece leyes y exige al pueblo llevar el diezmo al lugar que EL escogiere (Dt. 12:5,6) de lo contrario eran declarados ladrones (Mal. 3:10). Israel diezmo lo siguiente:

1. De la simiente de la tierra (Lv. 27:30)
2. Del fruto de los árboles (Lv. 27:30 Dt. 12:17 Mt. 23:23)
3. De vacas (Lv. 27:32)
4. De ovejas (Lv. 27:38)
5. y de todo animal que pasa bajo la vara (Lv. 27:32). Vara es un símbolo de autoridad, y símbolo del ministro local.

D. EL DIEZMO DE LA IGLESIA La iglesia es el verdadero Israel de Dios; debe diezmar por las siguientes razones:

- **Por amor a Jesucristo su Salvador.** Abraham lo hizo por amor, reconociendo que Melquisedec era superior. (G.14:20, He. 7:6-9) y el amor nada espera recibir, entrega lo que tiene, da porque cree. Porque hay muchos que dan esperando ser bendecidos a cambio, es como si estuvieran pagando al Señor para que los bendiga.
- **Por ser descendiente de Isaac** (Ro. 9:7,8) Se deben practicar las obras (diezmar) de nuestro Padre Abraham.En el Evangelio de Juan 8:39 dice: *Jesús les dijo: -- Puesto que sois hijos de Abraham, haced las obras de Abraham.* Uno de los padres del cristiano es Abraham. En la epístola a los Romanos 4:16, Pablo explica lo siguiente: *Por esto, proviene de la fe, a fin de que sea según la gracia, para que la promesa sea firme para toda su descendencia. No para el que es solamente de la ley, sino también para el que es de la fe de Abraham, quien es padre de todos nosotros.* Por tal motivo hoy debemos dar el diezmo. No por imposición como en la Ley, sino por amor a aquel que nos salvó
- **Es voluntario.** En la ley era impuesto el diezmo, ahora se pide que se de voluntariamente. Y es una ordenanza del Espíritu. Dt. 14:22 dice Jehová: *"Sin falta darás el diezmo de todo el producto de tu semilla que el campo rinda año tras año".* Este versículo tiene un principio eterno, dar sin falta, es decir dar todas las veces que se tenga todo el producto recibido.
- **Porque todo le pertenece a Dios incluyendo el diezmo** (Sal. 24:1)
  El diezmo le pertenece a Dios, y nosotros únicamente administramos lo que el Señor nos ha proveído (Mal. 3:10). Por ejemplo: cuando el pueblo de Israel cosechaba el trigo que sembraba, lo primero que levantaba era la primicia para ofrecerla a Dios. Se dieron ordenanzas como lo indica Levítico 23:10: *"Habla a los hijos de Israel y diles: 'Cuando hayáis entrado en la tierra que yo os doy y hayáis segado su mies, traeréis al sacerdote un manojo de espigas como primicia de vuestra siega.* Aquí la primicia representa el diezmo. El diezmo es lo primero que se ha de apartar del dinero que se obtiene como ganancia, porque representa la primicia. La cosecha es ya figura del dinero que se ha de invertir para cubrir los gastos de vivienda, vestido y alimentación. El rebusco lo formaban las espigas que se quedaban aún en el campo después de la siega para los pobres. El rebusco es figura de las ofrendas que se deben dar a la iglesia para sean cubiertas las necesidades de los pobres.
- **De lo que se recibe de la mano de Dios, se diezma** (1 Cr. 29:11-12) Todo le pertenece a Dios. El es el dueño del oro y de la plata y permite que el cristiano administre lo que le provee.
- **Cristo no vino ha abrogar el diezmo.** La Biblia nos enseña claramente que Cristo no vino a abrogar la ley, sino a cumplirla. En Mateo 5:17 Jesús dice: *"No penséis que he venido para abrogar la Ley o los Profetas. No he venido para*

abrogar, sino para cumplir". Cristo no criticó el diezmo, sino el espíritu con el que se daba Por ejemplo Jesús expreso de os fariseos lo siguiente: *¡Ay de vosotros, fariseos! Porque diezmáis la menta, la ruda y toda hortaliza, pero pasáis por alto el juicio y el amor de Dios. Es necesario hacer estas cosas, sin pasar por alto aquéllas. (Lc. 11:42).*

- **Porque somos sacerdotes.** Leví estaba en los lomos de Abraham y diezmo, así nosotros estábamos en los lomos de Cristo y diezmamos cuando él lo hizo. Si lo hizo nuestro Señor cuanto más nosotros no lo vamos a hacer, que también somos sacerdotes. Aún más, el que recibe los diezmos también debe diezmar a su cobertura, a su superior. Hebreos 7:9 dice: *Y por decirlo así, en la persona de Abraham también Leví, el que recibe los diezmos, dio el diezmo.*

E. PRINCIPIOS BÍBLICOS PARA DIEZMAR

1. El diezmo se entrega en la congregación (Tribu Dt. 12:5,6) donde el creyente se reúne para oír palabra de Dios constantemente.
2. Los diezmos lo reciben hombres mortales (He. 7:8) como son los ministros (Ef. 4:11) al final quién recibe todo es Jesucristo porque el vive (He. 7:8). En el Antiguo Testamento recibieron los diezmos Melquisedec y los Levitas (Nm. 18:21,22).
3. El que diezma recibirá bendición (Mal. 3:10).
   Las bendiciones que se alcanzan son;
   - Se tiene autoridad contra los enemigos. Gn. 14:21-23 dice: *Entonces el rey de Sodoma dijo a Abram: -- Dame las personas, y toma para ti los bienes. Abram respondió al rey de Sodoma: -- He hecho votos a Jehovah, el Dios Altísimo, creador de los cielos y de la tierra, que no tomaré ni un hilo, ni la correa de un calzado, nada de todo lo que es tuyo, para que no digas después: "Yo enriquecí a Abram."*
   - Se abren las ventanas de los cielos. (Mal. 3:10.)
   - Dios bendecirá abundantemente (Mal. 3:10.)
   - Será increpado el devorador (enemigos que se roban la bendición) para que haya fruto (obras, además fruto del Espíritu) en la tierra (creyente), y la vid (iglesia, gozo) no se quede estéril *(Mal. 3:11)*
   - Se dará buen testimonio a las naciones (gente inconversa). (Mal *3*:12) que Dios provee a los suyos.

F. EL ESPIRITU DEL QUE DIEZMA

¿Con qué espíritu se diezma? En la Biblia encontramos ejemplos que nos ilustran claramente como otros diezmaron por ejemplo:

- Por imposición. No es voluntario (Nm. 28:21,22. Dt. 14:22)

- Por vanagloria. (Lc. 18:12) Con apariencia, hipocresía, el que cae en este se vuelve un fariseo.
- Por amor. Abraham lo hizo por amor, reconociendo que Melquisedec era superior. (G.14:20, He. 7:6-9) y el amor nada espera recibir, entrega lo que tiene, da porque cree. Porque hay muchos que dan esperando ser bendecidos a cambio, es como si estuvieran pagando al Señor para que los bendiga.

G. BENDICIONES QUE SE ALCANZAN POR DIEZMAR

La vida de Abraham nos enseña que después de ser ministrada su alma, porque tomo la Santa cena, el pudo diezmar. Porque fueron eliminados todo mal concepto, prejuicios o argumentos mundanos que están grabados en el corazón del hombre para no dar el diezmo. Genesis 14:18-20 explica: *También Melquisedec, rey de Salem, quien era sacerdote del Dios Altísimo, sacó pan y vino y le bendijo diciendo: "Bendito sea Abram del Dios Altísimo, creador de los cielos y de la tierra. Bendito sea el Dios Altísimo, que entregó a tus enemigos en tus manos." Y Abram le dio a él el diezmo de todo.* Las bendiciones que se alcanzan son:

- Se tiene autoridad contra los enemigos. Gn. 14:21-23 dice: *Entonces el rey de Sodoma dijo a Abram: -- Dame las personas, y toma para ti los bienes. Abram respondió al rey de Sodoma: -- He hecho votos a Jehovah, el Dios Altísimo, creador de los cielos y de la tierra, que no tomaré ni un hilo, ni la correa de un calzado, nada de todo lo que es tuyo, para que no digas después: "Yo enriquecí a Abram."*
- Se abren las ventanas de los cielos. (Mal. 3:10.)
- Dios bendecirá abundantemente (Mal. 3:10.)
- Será increpado el devorador (enemigos que se roban la bendición) para que haya fruto (obras, además fruto del Espíritu) en la tierra (creyente), y la vid (gozo) no se quede estéril *(Mal. 3:11)*
- Se dará buen testimonio a las naciones (gente inconversa). (Mal *3*:12) que Dios provee a los suyos.

CONCLUSION

El diezmo se ha de traer al alfolí por amor y el Padre que esta en los cielos derramará su bendición.

EL BAUTISMO EN AGUA

Mr. 16:16 Ro. 6:4

INTRODUCCION

Los israelitas conocían acerca de la enseñanza de los lavamientos (He. 6:2; Ex. 30:18-21; Lv. 8:6, Mr. 7:3). Juan fue enviado para bautizar (Jn. 1:33). Sin embargo, el Señor con su ejemplo, estableció un nuevo bautismo (Mt. 3:15). El hacerse bautizar es cumplir con la orden dada por Jesucristo después de resucitado (Mr. 16:14-16). Los primeros creyentes se veían urgidos de bautizarse en agua (Hch. 2:38, 9:18). Ellos entendieron lo que significaba ser bautizados en agua (Hch. 8:36,37). Actualmente todos los creyentes hablan del Bautismo en Agua, pero no todos tienen clara la dimensión del beneficio que trae esta práctica ordenada por el Señor (Mr. 16:16). Por esta razón se explica de la siguiente manera:

I. DEFINICIÓN DE BAUTISMO EN AGUA

En la Escritura del Nuevo Testamento aparecen dos términos griegos que tienen similitud en su significado como: 1. "Baptisma y denota "inmersión" (Introducir una persona en el agua). 2. "Baptizó" que significa sumergir y emerger. Además este término se empleó para describir la inmersión de la tela para teñirla, y para describir la inmersión de una vasija para llenarla de agua. Se Define como Bautismo de Agua al acto donde el creyente en el Señor Jesucristo; por la acción de un discípulo del Señor (Hch. 8:38) y en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo (Mt. 28:19), es sumergido totalmente, con el objeto de sepultarlo en el agua e inmediatamente levantarlo a la superficie. También puede ser bautizado solo en el nombre de Jesucristo (Hch. 19:5) Hechos 2:38 Pedro les dijo: -- *Arrepentíos y sea bautizado cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de vuestros pecados, y recibiréis el don del Espíritu Santo.* ¿Porque se bautiza solo en el nombre de Jesucristo? Colosenses 2:9 dice: *Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad;* es Decir que Cristo es Dios.

II. ¿CUÁL ES EL SIGNIFICADO DEL BAUTISMO DE AGUA?

Cada momento que vive el bautizado tiene un significado y una intervención de Dios en su vida. Por eso también se le define como la primera ministración al alma (Hch. 22:16). Al analizar el concepto de Baptizó se dan dos actos: 1. Sumergir 2.Emerger. En la epístola a los Romanos se explica que

sumergir es igual a: Sepultar a identificarnos con la muerte del Señor y emerger es igual a resucitar (Col. 2:12), por eso Pablo escribió así: *¿Ignoráis que todos los que fuimos bautizados en Cristo Jesús fuimos bautizados en su muerte? Pues, por el bautismo fuimos sepultados juntamente con él en la muerte, para que así como Cristo fue resucitado de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en novedad de vida.* (Ro. 6:3,4). Bautizar en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo significa que el bautizado reconoce el señorío de Dios en el espíritu, alma y cuerpo Y viene a ser propiedad de Dios. Si fuimos plantados juntamente con Cristo en la semejanza de su muerte, así también seremos en la semejanza de su resurrección (Ro. 6:5).

III. REQUISITOS PARA SER BAUTIZADO

Los requisitos para ser bautizado son:

1. Creer en el Señor Jesucristo. El eunuco preguntó a Felipe: *¿Qué impide que yo sea bautizado? Felipe dijo: si crees de todo corazón, bien puedes* (Hch, 8:36, 37) Este requisito es necesario y se hace énfasis en él en los siguientes versículos: Mr. 16:16, Hch. 8:12; Hch. 2:38; Hch. 16:31-36, Hch. 18:8. Sin embargo previo a creer es necesario haber experimentado un verdadero arrepentimiento, y conversión.
2. Suficiente agua. (Hch. 8:36-39) Para que se lleve a cabo el acto de sepultar debe existir suficiente agua para que ningún miembro del cuerpo del creyente que se bautiza, quede fuera del agua.

IV. BENEFICIOS QUE SE ADQUIEREN CON EL BAUTISMO DE AGUA

Baptizó es: 1. "Sumergir para teñir una tela". Al teñir se adquiere el color escogido así el nacido de nuevo al ser bautizado empieza a manifestar la naturaleza del Señor (Ro. 6: 4) 2. "Llenar de agua" representa la intervención de Dios en el Interior del hombre (1 Pd. 3: 21) Entre los beneficios se hace mención de lo siguiente:

1. Abolir legalmente el cuerpo de pecado. Ro. 6:6 dice: *Y sabemos que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que ya no seamos esclavos del pecado"* Por ejemplo: Cuando Israel salió de Egipto, el Faraón con su ejercito lo persiguió hasta el Mar Rojo. *Por la fe ellos pasaron por el mar Rojo como por tierra seca; pero cuando lo intentaron los egipcios, fueron anegados* (He. 11:29). Esto es una figura que muestra que el cuerpo de pecado (faraón) y su ejercito (áreas ancestrales negativas, heredadas) son inutilizados en el Bautismo de agua. Se vive para Dios (Ro. 6: 11) Ya los miembros de nuestro cuerpo son instrumentos de justicia (Ro. 6:13)

2. El pecado no se enseñoreará de nosotros, (Ro. 6:14)
3. Se buscan las cosas de arriba porque se ha resucitado juntamente. con Cristo (Col 3:1)
4. La mente es ocupada en las cosas celestiales y ya no en las terrenales. (Col 3:2)
5. Se come la misma comida (cuerpo de Cristo) y bebida espiritual (sangre de Cristo) (1Co. 10: 3,4) Fig. de la Santa Cena.
6. Se apela a una buena conciencia hacia Dios. 1 Pedro 3:20, 21 dice: *Cuando en los días de Noé la paciencia de Dios esperaba, mientras se construía el arca. En esta arca fueron salvadas a través del agua pocas personas, es decir, ocho. El bautismo, que corresponde a esta figura, ahora, mediante la resurrección de Jesucristo, os salva, no por quitar las impurezas de la carne, sino como apelación de una buena conciencia hacia Dios.* Es decir que el bautismo en agua nos permite obtener respuesta de una buena conciencia para con Dios, gracias a la resurrección de Cristo.
7. Entrar al reino de Dios. (Jn. 3:5)
8. Se vive en novedad de vida (Ro. 6:4)
9. Se vive por gracia porque ya no estamos bajo la ley. (Ro. 6:14)
10. Muchos enemigos son eliminados. Los hebreos ya habían escapado de Egipto y ser bautizados en la nube y el mar (sumergidos en agua) les permitió ser libres de los egipcios quienes les perseguían, entrar a Canaán y disfrutar la tierra abundante.

V. EL TIEMPO PARA BAUTIZAR AL CREYENTE

No hay en la Biblia un tiempo estipulado entre la conversión y el bautismo. Muchos ejemplos de personas que fueron bautizadas, nos enseñan que tiene que ser inmediatamente después de haber creído en el Señor Jesucristo. En el Libro de los Hechos 2:41 dice que tres mil personas después de haber recibido la palabra se bautizaron; el eunuco se bautizó inmediatamente después de creer (Hch. 8: 35-38) Lo mismo sucedió con el carcelero de Filipos (Hch. 16: 23 – 33). Véase las siguientes referencias que confirman esta verdad: Hechos 9:17 – 18; 10:47-48; 16:14,15; 18:8; 19:5; 22:16. Puede pasar un período de tiempo entre el primer y el segundo acto, lo importante es que de corazón tengamos ambas experiencias (Mr. 15:16). En el tabernáculo de Moisés al ingresar al atrio, primeramente estaba el altar del sacrificio, seguidamente la fuente del lavacro. Esto concuerda con estos dos actos, la conversión y el bautismo en agua.

VI. EL BAUTISMO DE UN NIÑO

El bautismo es un acto en el cual el creyente se identifica con la muerte y resurrección de Cristo por eso el niño debe tener plena conciencia de lo que está haciendo. No debe ser obligado por los padres para buscar el Bautismo de

agua, es voluntario; por lo que se hace necesario que el niño tenga cierta madurez de criterio. Si un niño se acerca para bautizarce argumentando que fue bautizado con el Espíritu Santo, debe ser confrontado por un ministro y discernir si lo que dice el niño es verdadero o únicamente esta imitando.

CONCLUSIONES

- El bautismo es un acto de obediencia y en él se recibe la primera ministración al alma.
- La condición fundamental para bautizarse es creer en el Señor Jesucristo.
- El bautismo en agua es necesario para entrar al reino de Dios.
- El bautismo en agua es la aceptación de la obra redentora del Señor y el señorío de Dios sobre nosotros.
- Los niños se bautizan cuando tienen plena conciencia de lo que significa el bautismo de agua.

LA ALABANZA

Ro. 15:9-11

INTRODUCCIÓN

La alabanza es una expresión interior del creyente hacia Dios, su creador, su salvador. Existen en la actualidad varias corrientes musicales que se atribuyen ser alabadores de Dios, cuando solo presentan una expresión vacía, sin sentido y que aleja de Dios a los verdaderos adoradores. Se ha de alabar con entendimiento, con conocimiento exacto de lo que se alaba. En este tema se dan ideas generales, porque la alabanza al Señor es muy amplia. La alabanza es un fruto (He. 13: 15)

A. ALABANZA.

La alabanza va dirigida a Dios. Se proclama, se engrandece, se glorifica su nombre. Muchos en los cantos presentan peticiones, piden bendición pero esta adoración no va dirigida a Dios, sino a Dios como Padre. A Dios no se le pide, Dios no oye a los pecadores. Muchos hacen alarde de buenos músicos pero Dios los abomina porque no se dejan gobernar. No todo lo que se oye es alabanza muchas veces lo que ha existido es ruido, escándalo, porque los que adoran y alaban, pasan del perdón del Padre a la sujeción del Señor y de la sujeción al Señor a la adoración a Dios. En el Antiguo testamento la palabra alabanza se deriva de varios términos hebreos que son:

1. **Halal** De este término viene la palabra aleluya, y significa en su sentido original "brillar, hacer claro, exclamar en un tono fuerte, glorificar, hacerse el loco en el sentido de que para alabar al Señor no importa la opinión de los demás, sino lo que interesa es agradar al Señor.
2. **Zamar** Voz hebrea de la cual se deriva la palabra "salmo" y significa cantar, arrancar o podar (como de podar una vid) y vino a significar mas exactamente " tañer un instrumento musical o cantar con este acompañamiento".
3. **Barak** Significa bendecir y literalmente se traduce como "arrodillarse, se traduce con el verbo "loar". Bendecir significa no solo el acto de un superior a uno inferior, sino también la expresión de una alabanza agradecida procediendo desde el inferior y ascendiendo al superior.
4. **Yadah** Significa exponer, o confesar públicamente y de este término procede el nombre "Juda".

5. **Sabach** Significa "alabar, recomendar".
6. **Tehillah** representa las palabras o la canción en la que ha Dios se alaba en público.
7. **Toda** significa acción de gracias, agradecer con cantos

En el Nuevo Testamento aparecen varios términos para definir la alabanza entre ellos esta:

1. **Exomologeo** significa alabar.
2. **Doxazo** significa magnificar, exaltar, alabar. Se usa especialmente de glorificar a Dios, esto es de adscribirle honor a El, reconociéndole en cuanto a su ser, sus atributos y obras, esto es, su gloria.
3. **Megaluno** significa engrandecer.
4. **Umneo** significa cantar himnos.
5. **Psallo** cantar salmos, cantar un himno, cantar alabanzas.

B. EL ORDEN ESPIRITUAL EN LA ALABANZA

1. **No alaban a Jehová los muertos.** (Salmo 115: 17). Esta escrito que todo lo que respira alabe a Jehová, pero no toda la alabanza la recibe el Señor, solamente de aquellos que fueron escogidos desde antes de la fundación del mundo (Ef. 1: 4) El muerto es aquel que no ha nacido de nuevo, esta muerto en sus delitos y pecados (Ef. 2: 1-2).
2. **Entrar con acciones de gracias.** Cuando se llega a la congregación se debe entrar por los atrios de Jehová con un corazón agradecido como lo explica el Salmo 100: 4 "Entrad por sus puertas con acción de gracias, por sus atrios con alabanza. Dadle gracias; bendecid su nombre, porque Jehovah es bueno. Para siempre es su misericordia, y su fidelidad por todas las generaciones". Con amargura no se puede alabar ni adorar.
3. **Amar la palabra.** Para que exista alabanza con fluidez, cántico nuevo, se debe llenar el corazón de palabra (Col. 3: 16) el Salmo 119: 171 dice: "Mis labios rebosarán de alabanza, cuando me enseñes tus estatutos". Estúdiese 1 Cro. 25: 5 cuando dice: "Todos éstos eran hijos de Hemán, vidente del rey, y tenían palabras de Dios, para ensalzar su poder. Dios dio a Hemán catorce hijos y tres hijas".
4. **Vivir en santidad.** El creyente para entrar en la presencia del Señor tiene que vivir en santidad. Si levanta manos debe ser sin ira ni contienda. En el Salmo 96: 9 dice: Adorad a Jehovah en la hermosura de la santidad; tiemble ante su presencia toda la tierra.

5. **Tener vida devocional.** El don que Dios ha dado debe estar avivado con vida devocional constante. En el Salmo 145: 2 dice: "Cada día te bendeciré, y alabaré tu nombre eternamente y para siempre".
6. **Ser guiado por el Espíritu Santo.** El Espíritu Santo es el que guía a toda verdad y pone cántico nuevo en el corazón como lo confirma el Salmo 140: 3 cuando dice: Puso en mi boca un cántico nuevo, una alabanza a nuestro Dios. Muchos verán esto y temerán, y confiarán en Jehovah. No se aceptan en la Iglesia corrientes contemporáneas de música como: El rock en su diversas clases, salsa, mariachis, rap, pop, y otros.

C. EXPRESIONES CORPORALES EN LA ALABANZA

Las expresiones corporales en la alabanza es el producto de la comunión que el creyente tiene con Dios. El que es libre en su interior, es libre para expresar sus emociones, sentimientos, su gratitud hacia el Señor. El culto a Dios se realiza en secreto, en la intimidad, y en la congregación. El culto a Dios debe hacerse en Espíritu y en verdad, con la libertad que solo lo limita la decencia, el orden y la no-ostentación. El culto es una expresión de gozo del Espíritu y nunca un ordenamiento exterior sin sentido dogmático. Las expresiones corporales no se pueden prohibir y no se han de manipular. Proverbios 15: 26 dice: Las expresiones puras son agradables a Dios. La alabanza es del alma y del cuerpo y la adoración es del espíritu. Pueden sumarse espíritu, alma y cuerpo, las tres partes del ser (1 Ts. 5: 23) con libertad plena en el Espíritu. La Biblia enseña como expresiones externas las siguientes:

- APLAUDIR Viene de hebreo "taga" y significa palmada, dar golpes de palmas, de manos. Aplaudir del hebreo "machá" y significa golpear, dar una palmada de alegría, dar una palmada de exaltación. (Sal. 47:1 Sal. 98: 4,8 Is. 55: 12)
- LEVANTAR LAS MANOS Es una expresión de dependencia, deseo de levantar alabanza, oración, súplica a Dios. Expresión que sugiere la idea de recibir, de esperar. Expresa exaltación.(2 Cro. 6: 13,14, Sal. 28:2, Sal. 63: 4; 1 Tm. 2: 8)
- SALTAR Expresión de gozo, de júbilo, de libertad. (Job. 21: 11; 2 S. 6: 16, Is. 35: 6, Hch. 3: 8, Lc. 1: 44)
- POSTRARCE Manifestación para dar gloria a Dios como Rey de reyes, de rendición total (Ap. 4: 10, Dt. 33: 2; 1Co. 14: 25, Mt. 2: 11)
- ARRODILLARSE Expresa humillación, reconocer que él es Dios, es Señor (Sal. 95:6; 2 Cro. 29: 29, Sal. 72: 11)
- CAMINAR Es estar en comunión constante con Dios, porque él no habita en templos hechos por mano de hombre. (Hch. 3: 8)

- INCLINARSE Es reconocer su majestad (Ex. 4: 31, Ex. 12: 27; 2 Cro. 20: 18; 2 Cro. 29: 30)
- DANZAR Ver tema sobre la danza. (2 S. 6: 16, Sal. 150: 4)
- GRITOS DE JUBILO Expresiones que brota del corazón del que ha sido perdonado por Dios y escuchado por todos los hombres. (1 Cro. 15: 28, Esd. 3: 12,13, Is. 52: 8,9)
- VOCES DE JUBILO Expresión de gratitud por la salvación, por el perdón otorgado por Dios (Sal. 47: 1; 5:11; 65: 13; 104: 12)
- VOZ DE ALEGRIA Expresión de aceptación ha Dios, es llamarlo para tener comunión (1 Cro. 15: 16, Sal. 42: 4)
- ACLAMACIONES es gritar fuerte, para exaltar (Ez. 3: 11, Sal. 98: 6, Sal. 95: 2, Sal. 89: 5) se puede aclamar con trompetas (Sal. 98: 6) con alegría (Sal. 66: 1) con cánticos (Sal. 95: 2) bienaventurado el que sabe aclamar (Sal. 89: 5)
- LLORAR Expresión de suplica (Esd. 3: 13)
- REGOCIJARSE del griego "agaliao" comunica la idea de una exultación jubilosa, alegría espiritual (Mt. 5: 12, Sal. 51: 14, Sal. 100: 2, Lc. 10: 21)
- PRORRUMPIR significa romper alabanza (Is. 49: 13, Gal. 4: 27)
- EXALTANDO Es levantar el nombre de Dios por sobre todas las cosas (Sal. 57: 11, Sal. 99: 5-9, Is. 33: 5)
- SALMOS cantar acompañado con instrumentos musicales (1 Co. 14: 26, Stg. 5: 13)
- HIMNOS Cántico de alabanza dirigido a Dios, es un cántico colectivo (Ef. 5: 19, Col. 3: 16)
- CANTICOS ESPIRITUALES Cantos en lenguas del Espíritu, cántico nuevo (Ef. 5: 19, Col. 3: 16)
- REIR (Job 8: 21, Hch. 2: 26-28, Sal. 126: 2)

CONCLUSIONES

1. El creyente no se debe limitar a practicar una sola expresión, sino de dar libertad al Espíritu Santo y utilizar todas las expresiones e su momento.

2. La alabanza va dirigida a Dios, se practica en santidad.

EL VELO

1 Co. 11: 5-16

INTRODUCCIÓN

El uso del velo en la mujer a causado polémicas y hasta divisiones de doctrina u opinión en las congregaciones. Apostólicamente se ha revelado a ésta área del cuerpo de Cristo que la mujer tiene que usar velo. Lo creemos fielmente y por eso se enseña y se practica entre las mujeres de Dios de nuestras congregaciones. El varón no puede usar velo porque afrenta su cabeza, porque no procede de la mujer, ni tampoco fue creado el varón por causa de la mujer. La mujer debe conocer las razones divinas por las cuales ha de cubrirse.

RAZONES PARA USAR VELO

a. **Para honrar a su cabeza.** La mujer al cubrirse esta honrando su cabeza que es su marido. Honra viene del griego doxa y significa: Opinión, estimación. Se convierte como la mujer virtuosa que con su manera de vestir y de ser hace que su marido reciba honra. Proverbios 31: 23 dice: Su marido es conocido en las puertas, Cuando se sienta con los ancianos de la tierra. Este es el honor resultante de una buena opinión. La mujer que no se cubre deshonra a su marido (1 Co. 11: 5) Otra versión dice que la mujer que no se cubre "afrenta su cabeza" es decir "avergüenza a su marido" o "trata de una manera insolente" a su marido.

b. **La mujer que no se cubre es lo mismo que se hubiese rapado** (1 Co. 11: 5) Raparse la cabeza es símbolo de ser una mujer derrotada y humillada por su falta de sujeción u obediencia (Is. 7: 20). Parte de la belleza de la mujer es tener el pelo largo, pero delante de Dios y de los ángeles la mujer que no se cubre esta rapada.

c. **La mujer que no se cubre que se corte el cabello** (1 Co. 11: 6) Esta es una orden, pero por los contextos se entiende claramente que la orden es de raparse la cabeza pero si le es vergonzoso raparse, que se cubra con un velo.

d. **La mujer debe cubrirse porque es gloria del varón** (1 Co. 11: 7) Es decir que hace evidente las virtudes del varón como: La autoridad, obediencia, servicio, entrega, sujeción a las autoridades.

e. **La mujer procede del varón** (1 Co. 11: 7) La Biblia Dios Habla Hoy dice: "la mujer fue sacada del hombre" haciendo referencia a la creación de Eva (Gn. 2: 21-23) Cristo vino del Padre y así como Cristo quién fue la Gloria del Padre manifestó al invisible en forma visible (Jn. 1: 18) la mujer dará a conocer quién es su marido si esta casada, o quien es su padre si permanece soltera. Si es una viuda hará evidente quién le cubre como pastor.

f. **La mujer fue creada por causa del varón** (1 Co. 11: 9) En el libro de Génesis se enseña que Adán estaba solo en la comunión con los animales, solo para buscar a Dios, solo para labrar, cultivar y cuidar el huerto, solo para disfrutar de los deleites del jardín; fue aquí cuando el Señor dijo "No es bueno que el esté solo; le haré ayuda idónea para él" (Gn. 2: 18). La mujer al cubrirse muestra que es la ayuda idónea, reconociendo que fue creada por causa del varón. El Señor pone un equilibrio al decir a través del apóstol Pablo "Pero en el Señor, ni el varón es sin la mujer ni la mujer sin el varón, porque, así como la mujer procede del varón, también el varón nace de la mujer; pero todo procede de Dios (1Co. 11: 11, 12) El varón fue creado primero.

g. **La mujer debe tener señal de autoridad sobre su cabeza** (1 Co. 11: 10) La señal es visible, es el velo. Rebeca para encontrarse en lo secreto con Isaac se bajo del camello (humillación) y se cubrió (sumisión) (Gn. 24: 64,65) La mujer hoy debe cubrirse reconociendo que esta bajo autoridad. La mujer que reconoce autoridad usa velo, y la mujer que ejerce matriarcado o hijas solteras y rebeldes a sus padres en su casa, aunque usen velo no significaría que están bajo autoridad, porque el uso del velo manifiesta lo que existe en el interior del alma.

h. **La mujer debe tener velo por causa de los ángeles** (1 Co. 11: 10) La Biblia enseña que los ángeles son espíritus ministradores (He. 1: 7). Cuando son ángeles fieles a Dios ministran al cuerpo de Cristo la fortaleza que este necesita, así como fue fortalecido por un ángel el cuerpo del Señor Jesús en el Getzemaní. Si la mujer no usa velo, declara rebeldía, que no esta bajo autoridad, convirtiéndose en fácil presa para la ministración de ángeles caídos. La mujer espiritual discierne y se somete a las cosas del Espíritu Santo.

i. **El cabello muestra que la mujer debe cubrirse con velo** (1 Co. 11: 14,15) Las escrituras enseñan que las diversas creaciones manifiestan la gloria de Dios, los principios que el hombre debe cumplir, "se entienden por las cosas hechas" (Ro. 1: 20) El cabello en la mujer se distingue por su longitud. El de la mujer es más largo y el del hombre es corto. La misma naturaleza del cabello en la mujer muestra que se ha de cubrir con un velo. El apóstol Pablo termina diciendo como se interpreta: les di a conocer las razones espirituales, de creación y razones que se manifiestan en lo natural ahora "juzgad vosotros mismos" (1 Co. 11: 13)

NORMAS PARA USAR EL VELO

a. **El tiempo** La mujer debe usar el velo durante sus devociones con el Señor. Dentro de este marco el tiempo es relativo. En la Biblia no se especifica otro tiempo. Malas interpretaciones y malos maestros enseñan que la mujer use el velo todo el día y en todos los quehaceres cotidianos esclavizándolas en un marco religioso y farisaico.

b. **El material del velo** No se especifica en las escrituras de que material se ha de utilizar el velo. Pero creemos que se ha de usar el material que se enmarca entre la decencia y la no-ostentación y de igual manera las medidas de su tamaño. La mujer puede utilizar la tela y calidad de tela que quiera para la confección de su velo.

c. **Orar con la cabeza cubierta con el velo** (1 Co. 11: 5) A la mujer se le exige usar velo cuando ora por causa de los ángeles ya sean fieles a Dios o ángeles caídos que pueden ministrar en determinado momento a la mujer. Además de ser el velo un símbolo de autoridad sobre su cabeza es una protección contra el movimiento espiritual negativo que le rodea.

d. **Profetizar con la cabeza cubierta** (1 Co. 11: 5) Cuando una mujer profetiza de parte de Dios lleva un mensaje que beneficiara a la congregación o a los oyentes de la profecía en ese preciso instante. Cuando no se cubre con el velo se corre el riesgo de espíritus inmundos tomen su mente o envíen un mensaje profético. Recuérdese que Pedro hablaba de parte de Dios, pero en otros momentos hablaba a Jesús de parte del diablo. La mujer que se cubre y profetiza cubre también con su actitud de obediencia, sumisión, y con el velo sobre su cabeza a la congregación quién recibirá el mensaje espiritual.

CONCLUSION

- La mujer debe cubrirse la cabeza, cuando ora y profetiza.

EL FRUTO DEL ESPIRITU SANTO

Gá. 5: 22,23

El discípulo es llamado a tener frutos conforme a los propósitos de Dios (Jn. 15: 16) Permanecer en Cristo y en el Espíritu Santo lleva fruto del Espíritu que es el amor. Todo árbol plantado junto a corrientes de aguas lleva fruto a su tiempo. Los árboles secos carecen de él, no pueden producirlo ni mucho menos los árboles que están enfermos.

A. CONDICIONES PARA DAR FRUTO

Las condiciones para que el creyente fructifique son:

1. **Ser buena tierra** (Mt. 13: 3-8) La buena tierra no es terreno utilizado como paso para animales o personas, no tiene piedras y espinos. Es propicia para sembrar buena semilla. El sembrador es Cristo y el terreno bueno es el discípulo del Señor que ama y guarda la palabra. La buena tierra es el creyente que oye y entiende la palabra, y da fruto; y produce a ciento, a sesenta, y a treinta por uno.

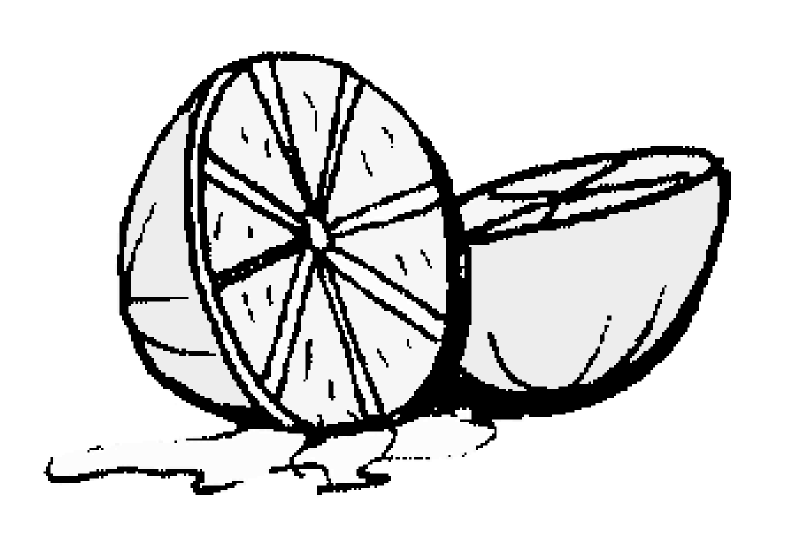
2. **Tener semilla** (Mt. 13: 3-8) La semilla es la palabra que sale de la boca de Dios; hace lo que el Señor quiere y es prosperada en aquello para la que fue enviada (Is. 55: 11) Esta semilla es espíritu y es vida (Jn. 6: 63) la cual es depositada en el corazón del creyente para que more en abundancia y se utilice para estar enseñando y exhortando continuamente entre unos y otros (Col. 3: 16) La semilla al morir (es decir al hacerse rhema) germina, brota, crece la espiga, después el grano y llena la espiga (Mr. 4: 27,28) y madura para ser cosechado (Mr. 4: 27,28)

3. **Tener crecimiento** El crecimiento lo da Dios (1 Co. 3: 6) y los hombres no pueden afanarse para agregar un codo a su estatura (Mt. 6: 27) ni prolongar los días de su existencia (Sal. 39: 5 Sal. 90: 9,10) La planta para crecer tiene que regarse con el agua de la palabra, estar plantada junto a corrientes de agua que son los cinco ministerios (Ef. 4: 11) y esperar en el Señor. En lo natural la madurez de la vid lleva un proceso en la que el viñador vierte todos sus conocimientos, cuidados especiales pertenecientes a la vid como la poda, si esta en el suelo la levanta para que de fruto, (Jn. 15:1-3) elimina las plagas que asedian, abona el terreno, limpia el terreno eliminando piedras, espinos, levanta muralla, caza las zorras grandes o pequeñas que destrozan los viñedos, además las viñas están localizadas en terrenos fértiles.

4. **Permanecer en Dios** (Jn. 15: 5) El discípulo permanece en el Señor y en el Espíritu Santo. Es decir que el discípulo mora y persevera en mantenerse en Dios. La iglesia de Laodicea descuidó su permanencia y Cristo salió del corazón de ellos (Ap. 3: 20) Cada vez que Israel se inclinaba a dioses ajenos, Dios se apartaba e Israel sufría las consecuencias de la ausencia del Señor. Cristo dijo "separados de mí nada podéis hacer" (Jn. 15: 5)

B. MANIFESTACIÓN DEL FRUTO (Gá. 5: 22,23)

El fruto es el amor, es un todo formado por gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza. Ningún aspecto del fruto es mayor o mejor que otro porque es el mismo amor manifestado en sus diferentes facetas que nos muestran que el carácter del cristiano no es una rectitud moral o legalista, sino la posesión y manifestación de nueve gracias o virtudes. El amor se manifiesta unas como gozo, otras veces como paz y así sucesivamente.



1. AMOR
2. GOZO
3. PAZ
4. PACIENCIA
5. BENIGNIDAD
6. BONDAD
7. FE
8. MANSEDUMBRE
9. TEMPLANZA

Es como una naranja con nueve gajos, los cuales son parte de un solo fruto.

A. EL FRUTO COMO UN ESTADO INTERNO

La actitud interna del creyente que vive en el Espíritu es:

1. AMOR Es el que capacita al hijo de Dios para no experimentar solamente el amor filial (del alma) sino también el amor ágape (del Espíritu) Es el amor que permite cumplir con la voluntad de Dios expresada en ordenanzas, leyes, estatutos, mandamientos. Se ama al prójimo y a los hombres considerados enemigos, al rico como al pobre,

al fuerte como al desvalido, al justo como al impío, es el amor de Cristo que viene a salvar, es el amor del Padre que da a su Hijo unigénito para atraer al hombre así mismo. Este amor no se expresa con palabras sino con hechos, con obras. Es el amor que transforma para ya no desear lo malo (Lc. 9: 54) y no busca lo suyo (1Co. 13: 5) Es el vínculo de la unidad (Col. 3: 14)

2. GOZO, AMOR ALEGRE Mueve al creyente a poner su deleite en Jehová (Sal. 37: 4) a servir con alegría (Sal. 100: 2) Para nuestro Señor Jesucristo esto era un deleite, considerándolo mejor que el alimento corporal (Jn. 32: 34) Cumplir con la alegría la misión a la que nos han enviado (Mt. 10: 5-8) velar por las almas con gozo (He. 13: 17) buscar en comunión con los hermanos la presencia de Dios (1 Cr. 15: 25) disfrutar de la palabra que llegan a entender (Nh. 8: 12) cambia la tristeza en alegría (Est. 9: 22) Dios es nuestro gozo y alegría (Sal. 43: 4)

3. PAZ, AMOR QUE REPOSA La paz es el producto del sacrificio de Cristo en la cruz del calvario, porque fue hecha con Dios por medio de la sangre de Cristo (Is. 53: 5 Col. 1: 20) Mantiene la unidad del Espíritu entre hermanos (Ef. 4: 3) gobierna los corazones (Col. 3: 15) La paz es la que nos permite vivir en humildad y en abundancia para soportar las pruebas (Fil. 4: 12)

B. EL FRUTO COMO EXPRESIÓN EXTERNA

Es la actitud interna del creyente que se proyecta en la relación, comunión y fraternidad entre hermanos.

1. PACIENCIA, AMOR QUE ESPERA. Es necesaria para oír (Hch. 26: 3) para pasar victorioso en las tribulaciones (Ro. 5: 3,4) para soportar persecuciones (2 Ts. 1: 4) sirve para esperar que no vemos (Ro. 8: 25) para confirmar llamamientos (2 Co. 12: 12) para soportarnos unos a otros (Ef. 4: 2) para exhortar (2 Ti. 4: 2) y para sufrir (Stg. 5: 11)

2. BENIGNIDAD, AMOR QUE COMPRENDE. Es el amor que recibe al débil en la fe para no contender sobre opiniones (Ro. 14: 1) no tiene mas alto concepto de sí mismo que el que debe tener (Ro. 12: 3) no permite que por sus hábitos de comer se pierda un hermano (Ro. 14: 15) Cristo comprendió la actitud de los hombres que lo colgaron en la cruz y le dijo al Padre "perdónalos porque no saben lo que hacen", Bernabé busca a Saulo para auxiliarlo (Hch. 11: 22-26) Pablo se presenta como una nodriza (1 Ts. 2: 7) busca a los judíos y se hace como uno de

ellos con el objeto de ganarlos para Cristo (1 Co. 9: 20) y dice además "cuando he estado con los que son débiles en la fe, me he vuelto débil como uno de ellos, para ganarlos también" (1 Co. 9: 22) La comprensión no nace de la debilidad, sino que es una fortaleza perfectamente controlada.

3. BONDAD, AMOR QUE COMPARTE. En el libro de los Hechos de los apóstoles se narra: Todos los creyentes estaban muy unidos y compartían sus bienes entre sí; vendían sus propiedades y todo lo que tenían, y repartían el dinero según las necesidades de cada uno. Todos los días se reunían en el templo, y en las casas partían el pan y comían juntos con alegría y sencillez de corazón. Alababan a Dios y eran estimados por todos; y cada día el Señor hacía crecer la comunidad con el número de los que él iba llamando a la salvación. (Hch. 2: 44-47 Biblia Dios Habla Hoy) Es el amor que da sin esperar recompensa. También los de Macedonia compartieron lo poco que tenían. En la segunda epístola a los corintios dice: Asimismo, hermanos, os hacemos saber la gracia de Dios que se ha dado a las iglesias de Macedonia; que en grande prueba de tribulación, la abundancia de su gozo y su profunda pobreza abundaron en riquezas de su generosidad. Pues doy testimonio de que con agrado han dado conforme a sus fuerzas, y aun más allá de sus fuerzas, pidiéndonos con muchos ruegos que les concediésemos el privilegio de participar en este servicio para los santos (2 Co. 8: 1-4)

C. EL FRUTO PARA DIOS.

Es la actitud que ministra lo que en nuestro interior existe para Dios.

1. FE, AMOR QUE CREE. Al igual que las otras facetas, debe cultivarse. Es creerle a Dios (He. 11: 6) Debemos actuar en la convicción que Dios es fiel para cumplir lo que prometió. Para mayor información véase el tema LA FE en el subtítulo de La Fe como Fruto.

2. MANSEDUMBRE, AMOR QUE SOPORTA Una de las definiciones es ser manso (Mt. 11: 29) La mansedumbre hace cesar grandes ofensas (Ec. 10: 4) es necesaria para recibir la palabra (Stg. 1: 20) presentar defensa (1 P. 3: 15) es necesaria para restaurar al que comete una falta. La palabra dice: Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerándote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado (Gá. 6: 1)]Esta relacionada con: La ternura, humildad (2 Co. 10: 1, con la fe y

templanza (Gá 5: 23) con la paciencia (Col. 3: 12) con la amabilidad (T. 3: 2)

3. TEMPLANZA, AMOR EQUILIBRADO. Se refiere al control de si mismo, al equilibrio que debemos tener. Cuando el cristiano no tiene dominio propio , su testimonio lo va a demostrar . El apóstol Pablo por la templanza que tenía escogía lo que le convenía aunque todas le fueran lícitas (1 Co. 6: 12) En la Biblia Dios Habla Hoy dice: Como ciudad sin muralla y expuesta al peligro, así es quien no sabe dominar sus impulsos (Pr. 25: 28)

CONCLUSIÓN

- El fruto del Espíritu es el amor manifestado en ocho facetas.

LAS OFRENDAS

OFRENDAR Gracia especial de dar y ofrecer, se tenga o no se tenga lo suficiente, es producto de nuestra redención, fruto de nuestra Fe en Cristo. Hubo una viuda de quien el Señor dice: "ECHO TODO LO QUE TENIA, SU SUSTENTO" (Mr. 12:42,43,44).

- Los hermanos de Macedonia aún en su profunda pobreza dieron conforme a sus fuerzas y más allá de sus fuerzas. (2 Co. 8:2,3)
- Rogaban al Apóstol Pablo que les diera el privilegio de participar (2 Co. 8:4)

ACTITUDES DEL OFRENDANTE:

a. Darse al Señor primero (2 Co. 8:5). El que se ha dado al Señor primero, no le costará dar lo material, el dinero para él es un medio no un fin, por lo cual no está aferrado a nada. El dar es un fruto de nuestra Fe en Cristo.

b. Voluntad dispuesta (2 Co. 9:7), no por mala gana o por obligación sino como el espíritu le indique.

- Con liberalidad (Ro. 12:8)
- No con tristeza o por necesidad.
- No sólo se debe querer sino hacer (2 Co. 8:11).

DIFERENTES FORMAS DE OFRENDAS:

a. OFRENDA LOCAL CONGREGACIONAL:

La damos en el culto (1 Co. 16:1-2) la cual es administraba por los ministerios, de acuerdo a la sabiduría que Dios les ha dado (2 Co. 8:19, 20).

b. DE CONGREGACION A MINISTERIO:

Ellos dan el alimento espiritual, es justo suplir sus necesidades materiales (Ro. 15:27, 2 Co. 9:11-14, Fil. 4:15-16).

c. DE HERMANO A HERMANO:

Debemos preocuparnos también por otros (Fil. 2:4, Santiago 2:15,16).

d. CONGREGACION A CONGREGACION:

De Macedonia y Acaya, enviaron ofrendas para los pobres de Jerusalén (Ro. 16:25). La abundancia de una congregación suplía la escasez de otro (2 Co. 8:14).

CONCLUSIÓN:

1. "Ahora pues llevad a cabo el hacerlo, para que como estuvisteis prontos a querer, así también lo estéis en cumplir" (2 Co. 8:11)
2. Está desligada del diezmo, es extra o adicional.

LOS SIETE ROCIAMIENTOS

INTRODUCCION

Dios nuestro Señor ha prometido en su Palabra llevar a la perfección la obra que él ha comenzado (Fil. 1:6). En este perfeccionamiento se involucra Dios, directamente, pero también lo hace el hombre y su participación es obedeciendo. Este obedecer consiste en dejar que el Señor haga la obra completa que quiere hacer, disponiendo su ser para ese proceso. La Biblia nos enseña (Pr. 4:18) que la senda del justo (el justificado por Cristo Ro. 5:9), es como la luz de la aurora, que va hacia la perfección. Al ver la vida del general sirio Naamán (2 R. 5:1,10,14), nos encontramos que su cuerpo que padecía de lepra, fue restaurado cuando se complementaron las siete zambullidas en el río Jordán, que el profeta de Dios Eliseo, que es tipo del Espíritu Santo, le había sugerido que hiciera. En esto podemos notar que las sucesiones del sumergimiento en las aguas le fueron quitando la inmundicia de la lepra, que es tipo de pecado, hasta que fue limpio por completo. De la misma manera, al someternos a Dios en obediencia, los rociamientos de la sangre de Cristo irán purificando nuestro ser, hasta la perfección.

I. LA SANGRE DE CRISTO (He. 9:11-14)

En el tiempo de la ley, Dios estableció el sacrificio de un cordero cuya sangre era ofrecida para remisión de pecados (He. 9:22). La paga del pecado es muerte y para obtener el perdón se hacía necesario sacrificar la vida de un sustituto. La sangre de aquel animal, que era ofrecida en expiación sobre el altar, sólo podía cubrir el pecado, no lo quitaba ni borraba. La sangre presentada demostraba que una víctima inocente había tomado el lugar del pecador. Ahora existe un mejor pacto, pues ya no es la sangre de animales la que se ofrece sino Cristo, mediante su sacrificio y el derramamiento de su sangre, pagó de una vez y para siempre por el pecador. Cristo es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo, no el pecado de todo el mundo, sino el pecado que el mundo graba en el hombre, constituyéndose en nuestro sustituto. Pagó para reconciliarnos con Dios y por eso la preciosa sangre de este Cordero tiene un efecto doble.

A. DERRAMAMIENTO

Consiste en verter un líquido del vaso que lo contiene (Lc. 22:20). Esto sucede:

1. Cuando Cristo nos limpió, cubriéndonos con su sangre para borrar el pecado, convirtiéndonos en salvos.

2. Con la sangre o vida presentada sobre el altar en sustitución y para expiación (Lv. 17:11).

B. ROCIAMIENTOS

Es la aspersión o lluvia de un líquido (He. 12:24; 11:4). Se lleva a cabo por:

1. La aplicación personal de la sangre de Cristo.
2. El lavamiento regenerativo mediante la obediencia.
3. La sangre tomada del altar y rociada sobre las vestiduras (Lv. 8:30).

II. LOS SIETE ROCIAMIENTOS

Son los efectos del rociamiento de la sangre de Cristo, y suceden cuando la persona obedece.

A. ARREPENTIMIENTO Y CONVERSION

El Espíritu Santo trabaja para hacer creer, para convencer de pecado. Dios usa vasos para presentar a Cristo por la palabra predicada. El creer conlleva un arrepentimiento y una conversión en la persona. Al creer, se da un trabajo de Espíritu a espíritu, pues el Espíritu de Cristo le da vida al espíritu del hombre (Hch. 3:19; 1 Co. 6:17;15:45; Ro. 8:10), para ser metido en el proceso de la operación regenerativa.

B. BAUTISMO EN AGUA

Se inicia el trabajo en el alma. El espíritu está vivificado. Es un acto de fe que lava la conciencia (1 P. 3:21). Muchos no quieren bautizarse a pesar de ser una ordenanza del Señor Jesucristo como paso inmediato al creer (Mr. 16:16), para identificarse con El (Ro. 6:3-5; Col. 2:12).

C. BAUTISMO CON EL ESPIRITU SANTO

Se sigue trabajando en el alma, dándose por el Espíritu la investidura de poder (Hch. 1:8). Se manifiestan las lenguas del Espíritu (Hch. 2:4). Se

tiene el accionar de Dios por medio de los dones espirituales (1 Co. 12:7-11). La unción del Santo (1 Jn. 2:20), nos enseña, nos guía, nos da a conocer las cosas; pero también nos da cobertura en medio de la contaminación del mundo, ya que vivimos como en casa ajena por no ser de este mundo.

D. CONSAGRACION

El Espíritu Santo continúa su tarea en el alma para regenerarla. Renunciamos, por el Espíritu, a la vida vieja, es decir, a toda obra de la carne (Ro. 8:12-13; 12:1-2; Ef. 4:22-23), a romper ligaduras de impiedad. Se da una reprogramación, renovación o preparación para hacer lo que Dios desea que hagamos.

E. SANTIFICACION

El hombre se consagra, pero el que santifica es Dios (Ex. 31:13; 1 Ts. 5:23). Ya se dejó de hacer lo malo, pero ahora hay que hacer lo bueno y el Señor nos aparta para El, con un propósito Santo (Ex. 22:31). El Espíritu Santo también toma parte en la santificación (2 Ts. 2:13), de manera que seamos ofrenda agradable para Dios (Ro. 15:16).

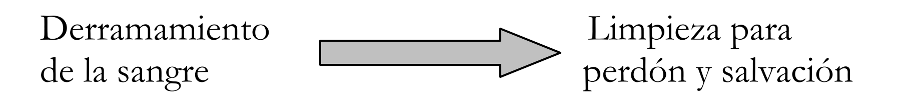
F. SERVICIO

El servicio es el resultado de hacer en el Espíritu lo que Dios pide que se haga (Ef. 2:10). Para el servicio no hay premio si previamente no hay renovación y santificación. El Espíritu Santo es quien hace o prepara a los servidores, convirtiéndolos, primeramente, en adoradores (Jn. 4:23), llamándolos luego (Hch. 13:2-3) y guiándolos en la obra (Hch. 16:6-7).

G. GLORIFICACION

El cuerpo no se regenera sino que se muta o transforma. Este rociamiento es en una dimensión gloriosa con Cristo (1 Ts. 4:16-17; 1 Co. 15:51). Este rociamiento también es el número ocho, pues este es número de reinicio, porque la glorificación, transformación o mutación trae la nueva creación. Si vemos nuevamente la figura de Naamán el sirio, fue hasta la zambullida número siete cuando desapareció la lepra, así a nosotros nos van a quitar la carne; ahora estamos en un proceso de evolución del alma y del espíritu, en donde no se ha manifestado todo lo

que hemos de ser, pues también hay un proceso para el cuerpo y Dios no va a regenerar algo que va a transformar en un abrir y cerrar de ojos.

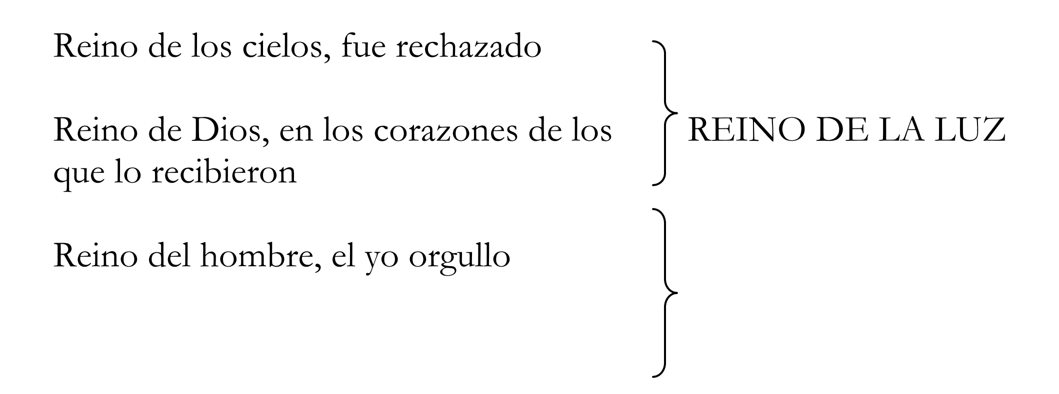


ROCIAMIENTO DE LA SANGRE,
LIMPIEZA PARA REGENERACION

Transformación	**7**
Ministerio	**6**
Santificación	**5**
Consagración	**4**
Bautismo del Espíritu Santo	**3**
Bautismo de Agua	**2**
Creyendo	**1**

III. EL PORQUE DE LOS ROCIAMIENTOS

De acuerdo a lo que se ha visto, podemos asegurar que para el cristiano es necesario completar los siete rociamientos, ya que este es el proceso para llegar a ser más que vencedores, los primeros seis son para vencer la carne y ser usados por el Espíritu Santo y el séptimo es para ser llevados con Cristo, para luego regresar a vencer a sus enemigos; pues en su epifanía Cristo viene con espada a reinar. Ahora el reino de Dios está inmerso en otro reino y ambos reinos, luz y tinieblas, coexisten, pero cuando Cristo venga se suprimirá uno, el de las tinieblas.



Reino de Satanás, sistema de cosas REINO DE LAS TINIEBLAS
del mundo

El Señor Jesucristo a empezado a instaurar su reino en los corazones de los suyos, que son aquellos que fueron salvos o redimidos con su sangre y a quienes hoy está rociando esa sangre. Para instaurar este reino en los corazones, el Señor empezó teniendo una gran victoria sobre la muerte, resucitando de entre los muertos (Ap. 1:18) y cuando vuelva, establecerá su reino aquí para reinar en todo el universo. El Señor vive y por eso puede dar vida. Por eso la muerte y el sepulcro ya no tienen victoria (1 Co. 15:55).

A. CONDICION DEL HOMBRE SIN CRISTO

Tiene una separación en vida de la comunión con Dios. Le espera la muerte segunda (Ap. 20:14-15; 21:8). Su condición es:

1. Su espíritu está muerto por el pecado del alma.

2. Su alma está separada de Dios, por el pecado. Existe una muerte espiritual.

3. Su cuerpo está condenado a la muerte física y el sepulcro será su morada.

B. CONDICION DEL HOMBRE SALVO POR CRISTO

Tiene prometida la transformación o resurrección del cuerpo, como resultado de una victoria interior de su alma y espíritu. Por ser vencedor, no sufrirá daño de la muerte segunda (Ap. 2:11; 20:6). Su condición es:

1. Su espíritu está vivificado.

2. Su alma esta en proceso de regeneración.

3. Su cuerpo será transformado o resucitado, sacado del sepulcro.

Este camino hacia la glorificación sólo puede ser recorrido a través de la ministración por los rociamientos de la sangre de Cristo.

CONCLUSIONES

1. El derramamiento de la sangre es para salvación, los rociamientos de la sangre para regeneración.

2. La persona que no completo su proceso en la tierra porque muere, lo completará en la resurrección.

LA RESTAURACION FAMILIAR
Génesis 2:18

INTRODUCCIÓN

Antes de establecer su Iglesia, Dios instituyó a la familia al haberle dado compañera a Adán y ordenar que tuvieran hijos y gobernaran la tierra. Para Dios es tan importante la relación familiar, que compara la unción matrimonial de un hombre con una mujer, con la unión en una sola carne de su Hijo Jesucristo y la Iglesia, siendo esto, un grande misterio (Efesios 5:32). El orden básico para el buen funcionamiento de las relaciones familiares, establecido por Dios en el huerto del Edén, fue roto por la desobediencia del hombre. Sin embargo, sus leyes y disposiciones siguen siendo las mismas, pues fueron dadas por el mismo Dios, para que aquella unión se desarrollara de acuerdo a sus propósitos divinos.

DESARROLLO

Desde el mismo huerto, Dios dejó establecido el orden jerárquico que debería regir las relaciones en la familia: Adán fue tomado primero y después Eva; aún más, la mujer fue formada de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, y el mismo Adán la llamó varona porque del varón fue tomada (Génesis 2:22-23). El propósito de Dios al hacer a la mujer, fue el de darle al hombre una ayuda idónea, pues El determinó que no era bueno que el hombre estuviera solo (Génesis 2:18). Todo esto, establecía claramente el papel que tenían que desempeñar el varón y la mujer en la relación familiar que estaba empezando a formarse: Adán como cabeza y Eva como su ayuda idónea. Cuando la mujer comió del fruto prohibido, rompió el orden establecido por Dios, puesto que tomó una decisión tan importante por Adán. Luego, Adán rompe también el mismo principio y come del fruto que le dio Eva, por lo que Dios lo reprende severamente por haber obedecido la voz de la mujer y por haberle desobedecido a El (Génesis 3:17). El pecado vino a trastornar las relaciones familiares establecidas en el huerto del Edén, y toda la armonía que existía en ese matrimonio, se rompió a tal extremo que Dios los echó del huerto del Edén (Génesis 3:23). Sin embargo, antes de sacarlos, les hizo la promesa de enviar al Salvador, que vendría a restaurar todas las cosas y a salvar lo que se había perdido (Génesis 3:15; Mateo 18:11).

a) El matrimonio:

El matrimonio fue fundado por Dios par una convivencia de tres dimensiones: espíritu, alma y cuerpo. Al haberse deformado por el pecado, ahora nosotros tenemos conocimiento de una institución que tiene muy poco de la institución divina y mucho de los arreglos humanos. No conocemos realmente lo que es el matrimonio como se planeó originalmente. Es algo así como decir que nosotros no conocimos al mundo como se formó ni al hombre como era. Lo conocemos como es y como está ahora pero no era ni estaba así al principio. Dios no creó una relación temporal en el matrimonio, sino una institución en la cual el hombre y la mujer iban a vivir eternamente, y salió de la mano de Dios la creación del hombre y la mujer, adaptándolos de tal manera, que estaban hechos para que fueran el complemento permanente y satisfactorio el uno del otro, procreando hijos, enseñándoles y transmitiéndoles la fe en el Creador. El problema de ahora es que no está buscándose una unión triple: espiritual, anímica y corporal; y mientras no se llenen esos tres requisitos, el matrimonio no puede ser satisfactorio de ninguna manera. Actualmente, cuando se piensa en el matrimonio, se piensa en una relación que satisface el amor carnal, en eros, en un amor que satisface o no necesidades fisiológicas, y eso ha traído a que el matrimonio realmente sea una serie de insatisfacciones, o bien de satisfacciones de las cuales se aburren los esposos y terminan separándose y disolviendo su unión matrimonial. Ninguno de los matrimonios actuales puede asegurar que es perfecto, pues son muchas las razones que pueden romper la armonía en el hogar. Existe una preordenación respecto al matrimonio. Dios nos puso a escoger nuestra pareja, pero desde el punto de vista de El, y no desde el punto de vista carnal humano. El problema básico consiste en querer armonizar los cuerpos, sin tener en cuenta que primeramente deberán armonizar los espíritus y las almas. Las metas espirituales de la pareja que se va a unir en matrimonio, deben ser las mismas, esto significa que la unión debe ser un yugo igual. Los espíritus pueden estar con metas iguales y sin embargo, puede existir el problema de que no se conocen las almas; no se frecuentan, no hacen amistad, no hay comunicación para saber sus diferentes vocaciones, sus afinidades, sus diferencias, etc. Esto es necesario, pues para que se logre un matrimonio, tiene que haber afinidad de las tres áreas: espíritu, alma y cuerpo. Cuando los acercamientos son sólo de cuerpos, esa relación no puede perdurar porque no corresponde a una institución hecha por Dios. Si todo el sentido es corporal o fisiológico, se vuelve irracional. La verdadera comunión va a ser espiritual, y cuando se logra en los dos planos que tiene: el vertical y el horizontal, que corresponden al espíritu y al alma, entonces los cuerpos van a encontrar grandes satisfacciones, que ni siquiera habían sospechado que pudieran tener.

b) La familia:

Desde el principio, Dios trato con familias, Dios está interesado en las familias, y ese interés se resalta en la promesa que le hiciera a Abraham: "En ti serán benditas todas las familias de la tierra" (Génesis 12:3). Es necesario afianzar la integridad de la familia. No se puede adorar en la iglesia si se está quebrado en la intimidad de la casa. Hay hogares quebrados por culpa de los padres y hogares quebrados por culpa de los hijos; pero Dios prometió que en los últimos tiempos, haría volver el corazón de los padres hacia los hijos, y el corazón de los hijos hacia los padres (Malaquías 4:6). Si no ha habido una siembra para el espíritu en el hogar, ¿qué se puede esperar? Si no ha habido una siembra mutua en que el esposo y la esposa sepan y sientan que hay vía corriente del espíritu y del alma antes que del cuerpo, entonces su unión será de carnes. La solución es volver a lo que verdaderamente es el hogar, que es calor interno, la unión de espíritus y almas para que se puedan unir los cuerpos. Si se siembra amor, comprensión, amistad, cariño, intimidad y comunión, se va a cosechar de lo mismo y va a establecerse un ambiente maravilloso. Es necesario hacer del hogar un lugar agradable y atractivo, en donde los padres y los hijos vivan en completa armonía y comunión; en donde realmente den ganas de estar y se sienta uno bien allí. En esa forma, la calle perderá su funesto atractivo para los jóvenes, quienes preferirán el ambiente de su casa. La vida del hogar del hijo pródigo, fue grata hasta que aceptó la comunión espiritual con el Padre. Por eso hay muchos en la casa de la abundancia con la mente en la pocilga, porque no están en armonía con el Padre y hay muchos pródigos que quieren armonizarse con el Padre. A éstos hay que abrirles los brazos y vestirlos.

c) La restauración de las relaciones familiares:

Solo hay una fuerza capaz de restaurar la unidad en el matrimonio de preservar la paz en las relaciones de una familia cristiana. El amor verdadero es el vínculo perfecto y tiene su origen en Dios, porque Dios es amor (Colosenses 3:14 y 1ª Juan 4:8). El verdadero amor es el que lo da todo sin esperar nada de vuelta. El amor es sufrido, es benigno, no tiene envidia, no es jactancioso, no se envanece, no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor, no se goza de la injusticia, se goza de la verdad, todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera y todo lo soporta (1ª Corintios 13:4-7). El amor es el fruto del Espíritu y como tal tiene que ser cautivado en nosotros para que madure y se fortalezca hasta llegar a su plenitud (Gálatas 5:22). Para que las relaciones familiares puedan ser realmente restauradas, es necesario que cada uno de sus

componentes esté dispuesto a cambiar y a esforzarse, para que sus actuaciones en el hogar estén de acuerdo con lo establecido por Dios, pues gracias a El tenemos suficiente información e instrucciones en su Palabra escrita, para que nuestro matrimonio sea exitoso y nuestro hogar esté lleno de comunión, amor, prosperidad y felicidad. Con respecto al esposo, le recuerda que su función dentro del hogar es la de ayuda idónea de su marido. La falta de sujeción de las mujeres a sus maridos es el principal motivo de problemas y desviaciones en el hogar, ya que el matriarcado es uno de los principales ingredientes, para que la conducta de los hijos tome giros hacia la rebeldía y la homosexualidad. La mujer sabia actúa conforme a la voluntad de Dios, contribuyendo en esta forma a la edificación de su casa. La mujer necia insiste en hacer su propia voluntad, derribando con sus manos lo poco o mucho que se haya logrado edificar. No puede haber paz en un hogar en el que la mujer pelea y grita por cualquier cosa; una mujer así induce al marido al adulterio y a los hijos a la rebeldía, los vicios y la perversión (Efesios 5:22-24; Proverbios 14:1, 21:9, 27:15-16).

A los esposos como pareja, les recuerda que han dejado de ser dos para unirse en una sola carne, y que no conviene que vivan en la casa de sus padres, pues allí no podrán funcionar con la autoridad que deben tener (Efesios 5:31). El chantaje sexual al negarse los cuerpos para la obtención de alguna ventaja, es de inspiración satánica y trae consecuencia la separación, la infidelidad y el divorcio. (1ª Corintios 7:3-5). Es necesario ejercitarse en perdonar los agravios con prontitud, para que no se profundice la brecha de separación que producen las diferencias en los matrimonios. No hay que dejar que el sol se ponga sobre nuestro enojo (Efesios 4:26). Tanto el marido como la mujer son responsables de cultivar el amor del uno por el otro, para que su hogar sea establecido de acuerdo a la voluntad de Dios: el hombre como cabeza, y la mujer como su ayuda idónea (Efesios 5:33). Los padres tienen la responsabilidad de enseñar, orientar y formar a sus hijos (Proverbios 1:8). Sin embargo, si los padres no ponen en práctica lo que aprenden en la iglesia, ¿cómo podrán enseñar a sus hijos? La mejor forma de enseñar es a través del ejemplo. La conducta intachable de los padres será la mejor escuela para sus hijos (Mateo 7:24 y 26), ya que lo que se edifique sobre el buen ejemplo tendrá una base sólida, que no será removida con facilidad. La ciencia moderna enseña que no hay que castigar a los hijos, pues esto le formará traumas psicológicos, que alterarán su desarrollo y su futuro comportamiento en la sociedad. Sin embargo, la palabra de Dios nos enseña que si no se corrige al hijo con sabiduría y de acuerdo con su edad y condición física, su vida se torcerá y podrá perderse para siempre. El niño es rebelde por naturaleza, pues nace afectado por el pecado de Adán y Eva. Desde pequeñito trata de imponerse y es necesario enseñarle a reconocer

y respetar la autoridad que Dios puso en sus padres (Proverbios 12:1, 13:24, 22:15, 29:15. 29:17).

Tenemos que aprender a castigar con justicia y sabiduría a nuestros hijos, para que no se rebelen contra nuestra autoridad, y cuando nos equivoquemos debemos tener la suficiente entereza para pedirles perdón, pues de lo contrario estaremos provocándoles a ira y desalentándolos (Col. 3:21 y Efesios 6:4). Cuando castiguemos a nuestros hijos, debemos tener siempre presente que no se trata de descargar nuestra ira, sino de corregirlos. Los esposos no deben menospreciar la autoridad de su cónyuge, respetando el castigo que el otro le haya impuesto a sus hijos (salvo, naturalmente que se trate de algo que pueda lesionar la integridad del hijo, ya sea física, moral, intelectual o psicológica). Lo que deberá hacerse en tales casos es llamarlo aparte y arreglar sus diferencias calmadamente y en privado, para mostrar siempre unidad en la autoridad delante de sus hijos. Los padres deben tener presente que mientras más amor y buen ejemplo se les dé a los hijos, menos necesidad de castigo se tendrá. Los hijos deben estar sujetos a sus padres y obedecerlos en todo, porque esto agrada al Señor. Ese es el orden establecido por Dios y cuando es quebrado entonces empiezan los problemas para el hombre (Ef. 6:1-3, Col. 3:20). Los hijos tienen una tendencia natural a despreciar los consejos y las enseñanzas de sus padres, a quienes consideran anticuados e injustos. Sin embargo, cuando van madurando y llagan a tener sus propios hijos, se van dando cuenta de su equivocación. Cuántos problemas, dolores y tropiezos se evitarían si supieran valorar a tiempo el consejo de sus padres (Prov. 4:1, 12:1. 13:1, 15:32 y 17:25). Los hijos que desprecian el consejo de sus padres y buscan malos consejeros, resultan llenos de cadenas y ataduras que los esclavizan y los llenan de infelicidad (Proverbios 6:20-23, 20:20, 28:7, 15:32).

CONCLUSIONES

1.- El matrimonio que ahora conocemos, es la unión legal de un hombre y una mujer. Aunque Dios avala esta unión, no corresponde al matrimonio que El mismo estableció en el huerto del Edén.

2.- El pecado trastornó las relaciones familiares establecidas por Dios en el huerto y rompió la armonía que reinaba en el matrimonio fundado por El.

3.- El verdadero matrimonio es unión de espíritus y almas, para que se puedan unir los cuerpos. Sin estos tres requisitos, nunca podrá ser satisfactorio.

4.- Dios siempre trató con familias y está interesado en su integración.

5.- Es necesario afianzar la integridad de la familia, buscando su restauración a través de la aplicación de las leyes, normas y consejos que el Señor, en su infinita misericordia, nos legó en su Santa Palabra, a través de la Biblia.

LOS PACTOS
Hebreos 8:6-7

INTRODUCCIÓN

En toda la Biblia podemos notar que Dios ha establecido un medio legal para relacionarse con el hombre, respetando así la identidad del hombre como creación de él. Este medio son los pactos, los cuales han sido individuales o colectivos; en donde Dios establece las reglas para mantener la buena relación. La palabra pacto se traduce del griego: DIATHEKE y el hebreo BARIT que el algunas ocasiones se traduce también como alianza o testamento, e implica la responsabilidad mayoritaria para alguna de las dos partes, en este caso, es Dios quien asume dice la Palabra **Si somos infieles, El permanece fiel, pues no puede negarse a si mismo** (2 Ti. 2:13); además El asume la responsabilidad de terminar la obra que un día comenzó en nosotros (Ro. 8:28-29).

En la Biblia se ven dos clases de pactos: los individuales y los hechos por Dios.

I- LOS PACTOS INDIVIDUALES ENTRE PERSONAS O PUEBLOS

Un pacto aunque sea humano una vez ratificado nadie lo invalida ni le añade condiciones (Gá. 3:15). Estos pactos eran ratificados mediante juramento, prendas o testigos. Cuando Abraham compró el terreno para enterrar a Sara, lo hizo en presencia de los dos hijos de Het como testigos (Gn. 23:16). Cuando Jacob y Labán hicieron pacto, comieron juntos y además pusieron un montón de piedras para ratificarlo (Gn. 31:46).

Cuando Josué hizo pacto con los gabaonitas y lo ratificó con juramento, y fue tan legalizado que después, cuando se dio cuenta del engaño, ya no lo pudo anular, temiendo que la ira del juramento cayera sobre él (Jos. 9:14-15).

II- LOS PACTOS HECHOS POR DIOS

Estos son de un orden diferente a los individuales entre pueblos o personas, porque son propuestos sobrenaturalmente a los hombres. A continuación veremos los pactos de Dios ha hecho con los hombres.

A. CON ADAN

Por medio de este pacto Dios responsabilizó a Adán para labrar y cuidar el

Huerto, así como para poblar la tierra. Le puso una condición para permanecer y fue el obedecer; sin embargo, al fallar Adán, le dio una promesa (Gn, 3:15), así como también le dio una señal a esa promesa que fue la vestidura de piel (Gn. 1:27-30; 3:21).

B. CON NOE

Este pacto de Dios fue para juicio, ya que por medio de la obediencia de Noé, Dios iba a condenar al mundo por su maldad (Gn. 6:9-22). Es a través de este pacto que Dios le revela a Noé los planes de poner fin a toda carne (GN. 6:13) y escoje a Noé porque andaba con Dios, al mismo tiempo que le da instrucciones para la construcción del Arca. Al final le ratifica el pacto, informándole que él, su mujer, sus hijos y las mujeres de sus hijos entraran al Arca como medio de salvación de aquel juicio de Dios. Luego como promesa del pacto, Dios le dice a Noé que nunca más destruirá toda carne con agua (Gn. 9:11) y como señal del pacto puso el arco iris en las nubes (Gn. 9:13).

C. CON ABRAHAM

Después que la humanidad se rebeló al hacer la torre de Babel, Dios llamó a Abraham para hacer un pacto. Es únicamente mediante la fe que Abraham alcanza la misericordia de Dios y debido a que él era el punto de división entre gentiles y judíos, es este pacto el que revalida a todos los otros, porque de aquí saldría como resultado que Dios enviara al Cordero para salvar a todos los involucrados en todos los pactos (Gn. 22:15-18). Por este pacto, a Abraham le ofrecen doble descendencia:

1. Como las estrellas, los celestes
2. Como la arena del mar, los terrestres

D. CON EL PUEBLO DE ISRAEL

Este pacto Dios lo hizo en el Monte Sinaí. Fue un pacto condicional, porque tenia que cumplir la ley para ser pueblo (Dt. 14:13-23). Por su desobediencia a la ley, recibían maldición (Dt. 27:28).

E. CON LEVI

Este pacto Dios lo hizo para perpetuar al sacerdote de Leví (Mt.. 25:12-13; Mal. 2:4-8).

F. CON DAVID

Por este pacto, Dios le promete a David un trono eterno a su posteridad (2 S. 7:1-29).

G. EL NUEVO PACTO

Dios anuncia a través de los profetas el nuevo pacto, que es un pacto de regeneración; el cual contrasta con el del Sinaí (Jer. 31:31-34; He. 8:8-11). En esta promesa del nuevo pacto, tenemos que ver que Dios promete una doble descendencia de Abraham.

1. Las Estrellas

Esta descendencia es la Iglesia, el Cuerpo de Cristo, con quien hace un mejor pacto; porque es celeste.

2. La arena del mar

Esta es una descendencia terrenal, es Israel, para quienes el nuevo pacto es terrenal.

Jesucristo es el mediador de este nuevo pacto (He. 9:15; 12:24) y el fundamento es su sangre (1 Co. 11:25).

CONCLUSIONES

1.- Al ser nosotros parte de la Iglesia su Cuerpo, somos partícipes del mejor pacto porque somos celestiales (descendencia de estrellas).

2.- Israel disfrutará del nuevo pacto cuando el Señor Jesucristo sea de hecho el Rey sobre el mundo y el universo.

3.- Ahora la Iglesia participa del nuevo pacto en forma adelantada, porque dará inicio en el milenio.

LA CONSAGRACION

INTRODUCCION

En estos tiempos, en la vida de todo creyente genuino del Señor, surge en su mente y corazón la pregunta de ¿qué es consagración?, debido a que el Señor continuamente por su palabra nos llama a la misma; utilizando los ministerios establecidos por él. Las respuestas más generales que suelen decirse dentro del pueblo del Señor son: apartarse para Dios, amar al Señor de tal forma que no se peca, estar muy activo en la obra del Señor y automáticamente se es un consagrado, asistir a todos los cultos, tener poder de Dios. También se nos amonesta con la frase conságrate al Señor, pero el problema es que no se tiene totalmente claro lo que verdaderamente significa la consagración a un Dios santo, todo poderoso y grande en misericordia. La consagración es muy importante, porque es la parte que a nosotros nos corresponde realizar y el Señor santifica; pues sin santidad nadie le verá (**He. 12:14**). De parte del Señor hemos sido llamados a la santificación (**1 Ts. 4:7**), la cual opera en nosotros por el poder que llevamos adentro, que es nuestro guía y consolador, nuestro compañero Espíritu Santo (**Ef. 3:16**).

I. ES UNA OBRA DE DIOS

Cabe resaltar que no será nuestro mucho hacer, sino lo que el Señor labre o haga en nosotros. Esto es para el alma, puesto que nuestro espíritu ya está unido al de Cristo. No son nuestras muchas obras, porque vemos claramente que toda buena obra ha sido previamente preparada por el Señor (**Ef. 2:10**). Es el Señor el que obra en nosotros para que hagamos lo bueno con aptitud (**He. 13:21**), puesto que él es el que pone en nosotros el querer como el hacer (**Fil. 2:13**). El es quien nos ha llamado y quien lo hará.

II. NUESTRA PARTE

Ante el llamado del Señor y sabiendo que todas sus promesas en él son si, nuestra responsabilidad es la de obedecer (**2 Co. 1:20**). Cuando por medio de su palabra nos dice: por medio de, denota un caminar y la consagración tendrá como fruto final el caminar en el espíritu. Es en el obedecer y en lo que hay que hacer para obedecer, en donde está lo que nos impide vivir la consagración que Dios demanda de nosotros. El no es un Dios injusto, que nos pida algo que no podamos dar, porque para ello nos ha dado a Jesucristo y con él

juntamente todas las cosas, incluyendo la restauración de nuestra alma. Por ello es vital que nuestros pies estén firmes en la roca, que es Cristo, y que sepamos sus promesas, sabiendo que él es poderoso para sostenernos y guardarnos sin caída. Se hace necesario un cambio de actitud hacia las cosas que nos estorban, debiendo entender que él es Señor de todo y que nada escapa a su control. Todas las circunstancias, los dilemas en nuestra alma y nuestras caídas; únicamente sirven para mostrarnos la necesidad que tenemos de su auxilio. Una persona consagrada es aquella que sabe que si el Señor no le ayuda, no logrará agradarlo; pero que está dispuesta a seguir a Cristo. Esto es tomar la cruz cada día y seguirle por sobre todas las cosas. Inclusive cuando somos tentados, el Señor nos muestra allí que hay debilidad y nos dará la salida; pero está en nuestra decisión obedecer o no a la voz de Dios.

III. CONOCIMIENTO DE CRISTO

Para amar a Cristo, es preciso creer lo que dice (**1 Jn. 4:19**). Esto garantiza que podemos amar, porque todo el que ama conoce a Dios (**1 Jn. 4:7**). Es preciso conocerle para poder amarle. Solo conociendo a alguien se le puede amar. De manera que para obedecer a Cristo por amor, hay que conocerlo; tomando mucha importancia la intimidad que cada uno pueda tener con el Señor. Por eso la consagración más que un conocimiento o logos, es una vida o rhema.

A. HACERLO POR AMOR

1. Renovando nuestra mente

Es permitir que el Señor cambie nuestros pensamientos por los de él (**Ef. 4:22-23; Ro. 12:2**). Es amar su palabra y apresurarnos a ponerla por obra.

2. Cambiando de actitud

Convertirnos al Señor en todas las áreas de nuestra vida, por medio del cambio de actitudes y de hábitos (**Fil. 2:5-7, Ro. 8:12-13**).

3. Creyendo que el Señor tiene un propósito para nosotros

Sabiendo que todos sus pensamientos son de bien para nosotros y que aún siendo llevados al desierto, lo hará para hablar a nuestro corazón

(**Os. 2:14**). Aunque seamos metidos en la red, él nos bendecirá (**Sal. 66:8-12**).

Nuestro Señor Jesucristo es el mejor ejemplo de un varón totalmente consagrado: sabiendo que después de la cruz llevaría muchos hijos a la gloria, la padeció. También podemos verlo como el ejemplo máximo de obediencia y su actitud delante del Padre en el Getzemaní, cuando dijo que no se hiciera lo que él quisiera sino que la voluntad del Padre (**Mr. 14:32-42**).

4. Aceptando la voluntad del Señor sobre la nuestra

El mismo dijo que la carne es débil, aunque el espíritu está dispuesto. Por ello nos dice que su poder se perfecciona en nuestra debilidad, porque es necesario entender y conocer lo que nos espera en Cristo, que es la esperanza en gloria.

5. Ofreciéndonos al Señor

El es un Dios que se oculta y sólo lo encuentran los que lo buscan. Por eso es necesario subir al monte del Señor para ofrecernos voluntariamente (**Ro. 12:1**). Debemos hacerlo conscientes, porque el Señor hará lo que se ha determinado hacer, porque todas las almas son de él (**Ez. 18:4**). Ahora preguntémonos ¿en qué manos estaremos mejor, en las del Señor o en las nuestras?. Es mejor presentarnos ante él tal y como somos, porque Dios no puede ser burlado y él nos cambiará. El Señor no tiene ni quiere títeres, sino hombres que conscientemente se acerquen a él, para hacerlo Señor de sus vidas. Esto es aceptar el señorío de Cristo.

6. Considerándonos y viviendo como peregrinos

Esto conlleva saber que nuestra vida es como la hierba, que florece en la mañana y en la tarde ya no es. Entender que nuestra vida en esta tierra es como un soplo (**1 P. 1:24**), lo que nos ayudará a estar siempre expectantes de lo nuevo que el Señor hará en nosotros, porque ha prometido que todas las cosas serán hechas nuevas (**2 Co. 5:17**), provocando en nosotros que los días que nos restan en la tierra los vivamos para el Señor. Esto es anhelar volver a nuestro Dios, de donde hemos venido (**Fil. 3:20**).

7. No confiándonos ni apoyándonos en nuestra propia prudencia

No debemos ser como Sansón, que confió más en lo que Dios le había dado, que en aquel que lo llena todo. El Señor le habla a la iglesia de Efeso, recriminándole que ha dejado su primer amor (Ap. 2:4). Sin Cristo no podemos permanecer (Jn. 15:5).

CONCLUSIONES

1. Traigamos todas nuestras cargas, dudas, temores, hogar, trabajo y servicio a la presencia de Cristo, pidiéndole que se haga su voluntad en nuestra vida y estando dispuestos a que el Señor obre en nosotros.

2. Hay que rogarle que nos haga entendidos y que nuestros ojos lo vean

3. Subamos al monte, como Abraham, llevando en una mano la antorcha, tipo del Espíritu Santo, y en la otra el cuchillo o espada, tipo de la palabra.

4. Solo subiendo al altar hallaremos reposo para nuestras almas.

LA LIBERTAD CRISTIANA

1ª CORINTIOS 6:12

ROMANOS 14:22

INTRODUCCIÓN

La verdadera libertad cristiana, es la que podemos vivir sujetos al Espíritu Santo. Esta libertad es manifestada en el creyente cuando puede sujetar su alma a mandamientos del Espíritu Santo, que no estén literalmente escritos en la Biblia. El permitir en nuestra vida el hacer de nuestro Señor, nos asegura llegar a alcanzar la madurez necesaria para que no busquemos agradarnos a nosotros mismos (**Ro. 15:1**), sino que antes bien, se nos conceda tener el mismo sentir los unos con los otros; conforme a Cristo Jesús (**Ro. 15:5**), para que unánimes a una voz glorifiquemos al Dios Padre de nuestro Señor Jesucristo (**Ro. 1:6**).

I.- ES PRECISO SER ESCLAVO DE CRISTO

Esta libertad en ocasiones es mal entendida y mal usada, pues se llega a creer que cada cual es libre de hacer lo que bien le parezca. Al hecho de ser libre, no se debe interpretar como que no tuviéramos ley, pues tenemos la ley del Espíritu Santo. Dice la Biblia que uno es esclavo de aquello que lo ha vencido (**2 P. 2:19**) y si nos ha vencido Cristo, seremos de los esclavos que se quedan en casa por amor y en esa forma disfrutar la verdadera libertad.

II.- CADA CUAL DARA CUENTA DE SU VIDA

La Palabra nos dice que no debemos juzgar a nuestros hermanos por la comida, por el vestido o por guardar o no días; antes bien que aceptemos al débil en la fe, pero no para juzgarle sus opiniones sino para sobrellevarle y sobreedificarle sobre el fundamento que es Cristo, pues cada cual comparecerá ante el tribunal de Cristo (**Ro. 14:10**).

El espíritu juzga todas las cosas y no es juzgado por nadie (**1ª Co. 2:15**). Pareciera que se diera una contradicción, pero debemos saber que el espiritual

al juzgar se dispondrá a ser útil en las manos del Espíritu Santo, para levantar al caído, sostener al débil o guiar al ciego; pues por ello es espiritual.

III.- NO SER PIEDRA DE TROPIEZO

Que tu libertad no se convierta en piedra de tropiezo para hacer caer al débil (**1ª Co. 8:9-13**) es aquí en donde toma relevancia que si se tiene fe se tenga para uno mismo (**Ro. 14:22**). De lo contrario, estaríamos cometiendo pecado contra Cristo cuando herimos la conciencia del débil.

IV.- LA RENOVACIÓN DE NUESTROS PENSAMIENTOS

Esto nos libera de prejuicios y complejos que nos permitirá relacionarnos en el Cuerpo de Cristo con toda libertad, pues **Todas las cosas son puras para los puros** (**Tit. 1:1**). Razón tiene el Señor cuando nos dice **Y conoceréis la verdad y la verdad os hará libres** (**Jn. 8:32**); y ese os hará nos muestra que es un proceso, por ello no traigamos frustración a nuestra vida sino antes bien demos gracias al Señor que nos enseña lo que está malo en nosotros, pues nos está conduciendo a la verdadera libertad.

V.- TODO LO QUE NO PROCEDE DE FE ES PECADO (Ro. 14:23)

Esto nos llevará a examinar nuestro caminar y será por el Espíritu Santo, el cual nos dice la Biblia que es quien nos guiará a toda verdad, que conforme sea el crecimiento de la imagen del Hijo en nosotros, que es para lo que nos predestinaron, será el grado de libertad que tengamos en él.

CONCLUSIONES

1.- Darnos por amor a Cristo para ser sus esclavos, pues en esa forma seremos verdaderamente libres.

2.- Saber que ninguno de nosotros vivimos para nosotros mismos ni para nuestros deleites ya que ninguno de nosotros muere para si mismo**; Pues si vivimos para el Señor vivimos y si morimos para el Señor morimos (Ro. 14:7-8).**

3.- Cada uno dará cuenta a Dios de si mismo (**Ro. 14:**12).

4.- Únicamente se puede agradar al Señor por la fe.

5.- No seamos piedra de tropiezo.

6.- Renovemos nuestros pensamientos.

LA CENA DEL SEÑOR
1 Co. 11: 23-34

INTRODUCCIÓN

La mayoría de los creyentes conoce esta ordenanza como la Santa Cena. Fue establecida por el Señor antes de ir a la cruz y establecida por medio del apóstol Pablo para la iglesia. Es un acto que trae bendición al creyente y su práctica es necesaria para tener comunión con Dios.

CARACTERÍSTICAS DE LA CENA DEL SEÑOR

1. **ES UNA EVIDENCIA DEL NUEVO PACTO** Pablo dice que la enseñanza la recibió del Señor y se establece que "Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí" (1 Co. 11: 25) Véase Los Pacto, inciso G. Pertenece al período de gracia para beneficio del cuerpo de Cristo, la iglesia.

2. **ES UN RECORDATORIO DE LA MUERTE DEL SEÑOR** (1 Co. 11: 26) Cuando el creyente trae a la memoria el sacrificio de Cristo en la cruz mueve a: Amarlo más, a la consagración, al reconocimiento del sacrificio de Cristo para que fuéramos alcanzados por su gracia, rendir adoración y alabanza, recordar que todo lo que estaba en contra nuestra fue pagado con su muerte para tener nosotros vida.

3. **ES UN TRIBUNAL** (1 Co. 11: 23) El creyente se escudriña así mismo declarándose culpable y se presenta ante Cristo con la guianza del Espíritu Santo. Es un tribunal donde Dios juzga para bendecir. Se recibe sanidad, liberación, refrigerio en el alma, vida eterna (Jn. 6: 54) y a veces juicios correctivos como: Enfermedad, debilidad o muerte con el propósito que el creyente no sea condenado con el mundo y vivirá por Cristo (Jn. 6: 57)

LOS ELEMENTOS DE LA CENA DEL SEÑOR

Los elementos que se utilizan en la Cena del Señor son:

1. **PAN** Representa el cuerpo de Cristo (Jn. 6: 51) es verdadera comida (Jn. 6: 55) el que lo come vive para Cristo (Jn. 6: 57) es renovado

interiormente para tener vida abundante, vida eterna (Jn. 658) El pan como elemento es sin levadura. La levadura representa malicia y maldad (1 Co. 5: 8). El pan sin levadura significa santidad, sinceridad y verdad (1 Co. 5: 8) El pan partido representa el sacrificio de Cristo, que fue molido por nuestras transgresiones.

2. **EL VINO** En el Antiguo Testamento representa al Espíritu Santo, el gozo. Además, Cristo nos enseña en la Cena, representa su Sangre derramada en la cruz del calvario para remisión de pecados. En la Cena del Señor viene a borrar los pecados nuestros. El vino como elemento debe ser de uvas. La sangre de Cristo es verdadera bebida (Jn. 6: 55)

LA ACTITUD DEL CREYENTE

1. **DISCERNIR EL CUERPO DEL SEÑOR (1 Co. 11: 2)** Discernir del gr. diakrisis, denota distinción, discriminación clara, discernimiento, juicio. Se traduce «discernimiento» en 1 Co 12.10. Del gr. Diakrino y significa separar, discriminar; después, aprender discriminando, determinar, decidir. Se traduce «discernir»' en 1 Co 11.29, haciendo referencia a la participación en el pan y la copa de la Cena del Señor de una manera indigna, al no discernir lo que representan. El que bebe y come sin discernir juicio come y bebe para sí. Por lo cual hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros, y muchos duermen. (1Co. 11: 30)

2. **CADA UNO DEBE PROBARSE ASI MISMO** (1 Co. 11: 28) Es juzgarse que no esta comiendo y bebiendo del pan y de la copa no por rito, ceremonia o costumbre.

3. **EL CREYENTE DEBE JUZGARSE ASI MISMO** (1Co. 11: 31) Debemos examinarnos a nosotros mismos, presentarnos ante el tribunal para alcanzar el perdón y el auxilio oportuno. El que se examina así mismo de nadie es juzgado. Y si es juzgado por el Señor es para que no sea condenado con el mundo.

BENEFICIOS AL TOMAR LA CENA DEL SEÑOR

1. Se tiene vida eterna (Jn. 6: 54)
2. Será resucitado en el día postrero (Jn. 6: 54)
3. Se tiene permanencia en Cristo (Jn. 6: 53)
4. Cristo permanece en nosotros (Jn. 6: 53)
5. Vive por Cristo (Jn 6: 57)
6. No somos condenados con el mundo (1 Co. 11: 32)
7. Se corrige al creyente por medio de juicios (1 Co. 11: 30-32)

CONCLUSION

Todo nacido de nuevo debe tomar la Cena del Señor, para ser restaurado y bendecido para vida eterna.

IMPOSICION DE MANOS

He. 6:1-3

INTRODUCCIÓN

La imposición de manos es una practica común del creyente. Muchos han experimentado los beneficios que son el resultado de mezclar fe a lo que se hace. Jesús mismo impuso manos y muchos fueron liberados de demonios, de enfermedades, de azotes, de impedimentos físicos y espirituales.

DEFINICIÓN DE LA IMPOSICIÓN DE MANOS

Es un acto que consiste en poner las manos sobre una persona para transmitir un don, poder o bendición. En el Antiguo Testamento es símbolo de transmisión de una bendición. (Gn. 48:14). Es un punto de contacto de Dios con el hombre. En la antigüedad los puntos de contacto de Dios en la tierra fueron: Israel es un eslabón entre el cielo y la tierra (Dt. 7:6-7; Ex.. 33:11) El Tabernáculo y el Arca del Pacto (Ex. 25:10-11; Ex. 40:31).

PROPÓSITO DE LA IMPOSICIÓN DE MANOS

Todo lo que se practica en el Señor tiene un objetivo, la restauración. La imposición de manos trae entre otros:

1. Sanidad Mr. 6:5, 8:23-25
2. Liberación Lc. 4:40-41, 13:12-13
3. Bendición a niños Mt. 19: 13-15 Mr. 10:13-16
4. Para resucitar Mr. 5: 23-43
5. Para recibir el Espíritu Santo Hch. 8:17-18, 9:17, 19:6
6. Para delegación de oficios Hch. 6:6, 13:3; 2 Tm. 1:6
7. Se hacen señales Hch. 14:3
8. y prodigios Hch. 14:3
9. Milagros 1 P. 6: 1,2
10. Dar vista a los ciegos Mr. 8: 25 Hch. 9: 12
11. se ministran dones Hch. 19: 6,7
12. y declarar victoria 2 Re. 13:16-17

LOS QUE IMPONEN MANOS

Para tener autoridad, poder y guianza del Espíritu Santo al imponer las manos hemos de atender lo que hicieron los hombres siguientes:

1. Ananias Hch. 9:17 = “Jehová ha cubierto” “Jehová el benigno” El creyente que tiene el respaldo de Dios.

2. Los Pablos 2 Tm. 1:6 = “pequeños” Los que son humildes y se hacen como niños en el reino de Dios.
3. Los Simones He. 13:1-3 = “Dios oye y responde” Los que oran y ayunan.
4. Los Lucios Hch. 13:1-3 “de luz” Es decir los que tienen la guianza del Espíritu Santo.
5. Los Manaen “Consolador” Los que pueden consolar.

REQUISITOS PARA IMPONER MANOS

1. Tener la guianza del Espíritu Santo (Hch. 9:10-12) toda obra se realiza con la dirección del Espíritu Santo para conocer exactamente que se ha de ministrar al imponer las manos. Puede existir liberación, sanidad, consuelo u otro.
2. Sin ligereza (1 Ti. 5:22) Cuando se impone manos, el que ministra se identifica con la persona ministrada. Hay algunos que están en pecados en los cuales Dios se ha apartado de ellos o están bajo juicio correctivo lo que impide que se les impongan las manos. No se puede bendecir lo que Dios aborrece. Si se bendice lo que Dios no acepta estamos compartiendo con ellos sus pecados. Al imponer manos se puede transmitir vida o muerte (Lev. 16:8-9) Se contaminan ovejas porque tenemos ley en ellas.

LAS MANOS Y SU CONDICIÓN AL MINISTRAR

No se puede imponer manos mientras se esta manchado, toda mano debe estar libre. Estado de las manos no ministradas:

a) Manos encadenadas Hch. 12:7
b) Manos con ira 1 Tm. 2:8
c) Manos con contienda 1 Tm. 2:8
d) Manos debilitadas Hb. 12:12
e) Manos paralizadas Mt. 12:10
f) Manos vendadas Jn. 11:44

CONCLUSION

1. Las manos tienen ley – no dar los miembros al pecado Ro. 7:18-24

2. Las manos debe ser libres – fuertes Ef. 4:28

3. Cuando hay ley en las manos se contaminan las ovejas. La ley se manifiesta como hábito o costumbre